



**UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO**

**FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**“Sexismo y violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes  
del distrito La Esperanza”**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**AUTOR:**

Br. Vargas Villalobos, Elianee Yolanda

**ASESORES:**

Dra. Karla Azabache Alvarado  
Mgrt. Janeth Molina Alvarado

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:**

Violencia

**Trujillo - Perú**

**2018**



**AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN DE  
TESIS EN REPOSITORIO INSTITUCIONAL  
UCV**

Código : F08-PP-FR-02.02  
Versión : 07  
Fecha : 31-03-2017  
Página : 3 de 3

Yo Bianee Yolanda Vargas Vítalobas , identificado con DNI N° 71252203 , egresado de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo, autorizo (x) , No autorizo ( ) la divulgación y comunicación pública de mi trabajo de investigación titulado "Sexismo y violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza"; en el Repositorio Institucional de la UCV (<http://repositorio.ucv.edu.pe/>), según lo estipulado en el Decreto Legislativo 822, Ley sobre Derecho de Autor, Art. 23 y Art. 33

Fundamentación en caso de no autorización:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

FIRMA

DNI: 71252203

FECHA:

17 de Febrero del 2018

Elaboró	Dirección de Investigación	Revisó	Representante de la Dirección / Viceministerio de Investigación y Calidad	Aprobó	Rectorado
---------	----------------------------	--------	---	--------	-----------

## **PÁGINA DEL JURADO**

---

Dra. Azabache Alvarado, Karla  
**PRESIDENTA DE JURADO**

---

Mgt. Molina Alvarado, Janeth  
**SECRETARIA DEL JURADO**

---

Mgt. Caycho Rodríguez, Tomás  
**VOCAL DE JURADO**

## **DEDICATORIA**

A Dios, por la vida y por la fortaleza que me brinda para seguir adelante cada día, y por permitirme conocer a personas de calidad me motivan a ser mejor día a día.

A mis padres, por su apoyo incondicional, y fortaleza proyectada en mí, para poder cumplir mis metas, a mi madre, gracias por la fortaleza enseñada y por la eterna fe en mí, por enseñarme tu perseverancia y el dar todo con amor y vocación, enseñarme que las dificultades nos hacen cada vez más fuertes, no habrá manera de devolverte todo lo que has dado por mí; a mi padre, gracias por enseñarme la sensibilidad, paciencia y empatía, virtudes necesarias para ejercer esta carrera profesional; a mi hermana, por estar siempre allí, por esas sonrisas o miradas con las que sobran las palabras, que sin saber me motivaron y animaron.

A mi universidad querida César Vallejo por proporcionarme la oportunidad de aprender cada día más y cambiar mi perceptiva del mundo para bien ,y a todas las personas que pertenecen a ella por su implicación en la mejora de la calidad de enseñanza y su confianza en nosotros como investigadores.

E inicialmente a mi querida Institución Educativa Emblemática Nacional Santa Rosa, por los valores, enseñanzas de vida y saberes previos necesarios, inculcados en esos tan hermosos 11 años.

Por último, este trabajo está dedicado a todas esas mujeres admirables que rompen esquemas y son valientes para afrontan sus miedos cada día.

Br. Vargas Villalobos, Elianee Yolanda

## **AGRADECIMIENTO**

La realización de esta investigación ha sido posible gracias a la colaboración, esfuerzo, apoyo y la confianza de muchas personas, a las que quiero expresar mi más sincero agradecimiento.

Gracias también a mis compañeros que gratamente conocí desde los primeros ciclos gracias por haberse convertido en mis mejores amigos, los quiero demasiado, lo sabes muy bien especialmente, a Ethel Alayo Castillo, a Wendy Jiménez Sunción, a Roger Catalán Reyes, a Lourdes Aliaga Alza. Y para mis grandes amigas, Jessica Castillo Guevara e Isabel Ortiz Mundaca.

A las asesoras de mi investigación, Mgrt. Janeth Molina Alvarado, gracias por confiar en mí desde el principio, por dejarme y seguir permitiéndome aprender a su lado como investigadora y como persona y la Dra. Karla Azabache, que igualmente ha demostrado una gran confianza en mí y me ha brindado su apoyo en todo momento, gracias por todas las horas dedicadas a enseñarme y por su gran sentido del humor, amabilidad y sencillez.

A los doctores asistentes y residentes de Medicina A - Neurología del HRDT, me gustaría expresarles mi más sincero agradecimiento no solo por abrirme sus puertas de conocimiento sino también por darme todo su apoyo para la culminación de mi proyecto de tesis, y seguir dejándome aprender de ustedes. Si tuviera que volver a empezar el camino de nuevo, elegiría sin duda volver a recorrerlo con ustedes. Gracias por su infinita paciencia, por haber demostrado como en realidad son, por su sencillez, humanidad e inteligencia que siempre admiro y es motivo de querer ser mejor. En definitiva, gracias por ser mucho más que mis jefes en mis prácticas pre profesionales, mi corazón se queda con ustedes, nunca olvidaré la calidad profesional y humana que poseen.

A mi profesoras(os) que aprecio y admiro tanto, gracias por permitirme descubrir mis propios recursos personales que hasta el día de hoy los aprovecho, por ser personas empáticas, sensibles y comprensivas, que provocan que la admire cada vez más: a Miss Ornella Raymundo Villalva, a Miss Cecilia Pareja Fernández, a Miss Jane Ríos Rojas, a Miss Lorena Villanueva Flores, a Miss Karens Rodríguez León, a Miss María Alejos Valqui, a Miss Yoryana Ugarriza. A los que me abrieron las puertas al mundo de la investigación, cuando tan sólo era una estudiante, al Mgrt. Hugo Noé Grijalva, de igual forma al Mgrt. Henry Santa Cruz.

Mis infinitas gracias a todas aquellas personas que participaron y aportaron de alguna manera a mi investigación como expertos en la investigación, familiares, profesionales, y compañeros y amigos que me apoyaron sin pensarlo.

La autora.

## **DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD**

Yo Vargas Villalobos, Elianee Yolanda con DNI. N° 71252203, a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo, Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, declaro bajo juramento que toda documentación que acompaño es veraz y auténtica.

Así mismo, declaro también bajo juramento que todos los datos e información que se presenta en la presente tesis son auténticos y veraces.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada por lo cual someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad César Vallejo.

Trujillo, 17 de Febrero del 2018

---

Br. Vargas Villalobos, Elianee Yolanda

## **PRESENTACIÓN**

Señores miembros del Jurado:

En cumplimiento del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad César Vallejo presento ante ustedes la tesis titulada: “Sexismo y violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza”, la misma que someto a vuestra consideración y espero que cumpla con los requisitos de aprobación para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología.

Trujillo, 17 de Febrero del 2018

---

Br. Vargas Villalobos, Elianee Yolanda

## ÍNDICE

PÁGINA DEL JURADO .....	ii
DEDICATORIA .....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD .....	vi
PRESENTACIÓN .....	vii
RESUMEN.....	x
ABSTRACT .....	xi
<b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>12</b>
1.1. Realidad Problemática .....	12
1.2. Trabajos previos .....	17
1.3. Teorías relacionadas al tema .....	18
1.3.1. Sexismo .....	18
1.3.2. Violencia en relaciones de pareja adolescente .....	24
1.3. Formulación del problema .....	29
1.4. Justificación del estudio .....	29
1.6. Hipótesis.....	30
1.7. Objetivos.....	30
<b>II. MÉTODO.....</b>	<b>31</b>
2.1. Diseño de Investigación .....	31
2.2. Variables, operacionalización.....	32
2.3. Población y muestra .....	34
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad .....	35
2.5. Método de análisis de datos.....	37
2.6. Aspectos éticos .....	37
<b>III. RESULTADOS.....</b>	<b>38</b>
<b>IV. DISCUSIÓN.....</b>	<b>44</b>
<b>V. CONCLUSIONES.....</b>	<b>58</b>
<b>VI. RECOMENDACIONES .....</b>	<b>59</b>
<b>VII. REFERENCIAS.....</b>	<b>60</b>
ANEXOS .....	69
ANEXO 1 .....	69
ANEXO 2 .....	70
ANEXO 3 .....	71
ANEXO 4 .....	72
ANEXO 5.....	74
A) VALIDEZ DE CONSTRUCTO .....	74
B) CONFIABILIDAD .....	77



## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Correlación del Sexismo con la Violencia cometida y la Violencia sufrida en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza .....	39
Tabla 2 Correlación del Sexismo hostil con la Violencia cometida y la Violencia sufrida en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza .....	41
Tabla 3 Correlación del Sexismo benévolo con la Violencia cometida y la Violencia sufrida en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.....	43
Tabla 4 Prueba de bondad de ajuste en el análisis factorial confirmatorio de la Escala de detección del sexismo en adolescentes, en estudiantes del nivel secundaria del distrito La Esperanza .....	74
Tabla 5 Prueba de bondad de ajuste en el análisis factorial confirmatorio según Escala del Inventario de violencia en las relaciones de Noviazgo entre adolescentes, en estudiantes del nivel secundaria del distrito La Esperanza .....	76
Tabla 6 Confiabilidad de las puntuaciones en el Coeficiente de Confiabilidad en la Escala de detección del sexismo en adolescentes del nivel secundaria del distrito La Esperanza .....	77
Tabla 7 Coeficiente de Confiabilidad Alfa omega del Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes del nivel secundaria del distrito La Esperanza .....	78

## RESUMEN

En la presente investigación se analizó la relación del sexismo y violencia (cometida y sufrida) en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza, en una muestra de 373 estudiantes de cuatro instituciones educativas de nivel secundaria del distrito La Esperanza, cuyas edades fluctuaron entre 15 a 19 años de edad, se aplicó el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes que fue adaptado en la ciudad de Pacasmayo, por Villena (2016) y la Escala de detección de sexismo en adolescentes, adaptado en el distrito de Florencia de Mora, por Cueva (2017). Al analizar los resultados en cuanto al sexismo y violencia cometida se descubrió una correlación positiva de 0.44, con un tamaño de efecto mediano, así mismo al analizar la correlación de sexismo con violencia sufrida se encontró una correlación directa de 0.46. Además, entre los tipos de sexismo y las dimensiones violencia sea cometida y sufrida en sus diferentes expresiones se obtuvo en cada una de ellas, en su mayoría, una correlación de magnitud mediana.

**Palabras clave:** sexismo, violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes.

## **ABSTRACT**

In this investigation, the association between the between sexism and violence (committed and suffered) was analyzed in couples relationships among adolescents in the district of La Esperanza, in a sample of 373 students from four secondary educational institutions in La Esperanza district, whose ages fluctuate between 15 to 19 years old, to whom the Conflict in adolescent dating relationships inventory was applied, which was adapted in the city of Pacasmayo, by Villena (2016) and also the Sexism Detection Scale in Adolescents, that its adaptation was in the district of Florencia de Mora, by Cueva (2017). When analyzing the results in terms of sexism to violence committed, a positive correlation of 0.44 was found, with a medium effect size, and when analyzing the correlation of sexism with violence suffered, a positive correlation of 0.46 was found. In addition, a median size correlation was obtained between the types of sexism and the violence dimensions committed and suffered in their different expressions.

**Keywords:** sexism, violence in dating relationships in adolescents.

## **I. INTRODUCCIÓN**

### **1.1. Realidad Problemática**

En los último 5 años, el sexismo y la violencia en la pareja se ha convertido en temáticas con mayor importancia y preocupación en diversos sectores del país y es que en cifras se evidencia un incremento de casos de violencia hacia la mujer, y se ve reflejado en el levantamiento de la sociedad, por movilizaciones de colectivos con la última marcha “Ni una menos”, buscando promover el respeto de los derechos de la mujer.

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2002) afirma que la violencia en casa es la causa más probable de lesiones y daños que pueda contraer la mujer, incluso más que un accidente automovilístico, agresión callejera o hurto. Las consecuencias de la violencia con el pasar del tiempo generan diversos problemas psicológicos y físicos, especialmente dificultades dentro de la salud mental, como trastornos de ansiedad, depresión, estrés postraumático; etc.; inicialmente el autoestima tiende a declinar; cómo efecto negativo la víctima llega a presentar un desajuste psicológico (Patrón, Corbalán y Liminaña, 2007).

El sexismo en el país como en todo contexto se manifiesta por creencias erróneas socialmente aceptada de considerar a las mujeres como inferiores, (Lameiras, Rodríguez y González, 2004) en donde se alimenta el rol estereotipado de hombre o mujer, promoviendo la dominancia con el control machista y por otro lado, la sensibilidad y sumisión, como consecuencia cuando esto no se llega a obtener, posiblemente se producirá conductas agresivas dentro de una pareja.

En la actualidad las encuestas de opinión y los estudios sobre sexismo revelan que es erróneo escudar la superioridad del hombre por sobre la mujer. Sin embargo, los datos son aún alarmante, puesto reflejan la perseverancia de niveles de discriminación o distinción por el género. Expósito, Moya y Glick (1998; citado por Zubieta, Beramendi, Sosa y Torres, 2011). Y dada la complejidad y fuerza de este problema, pues es muy difícil encontrar y resolver la incógnita que me permita identificar variables relacionadas de ésta pues es necesario ahondar en el conocimiento de aquellos factores que podrían

influir en ella, distintas investigaciones en otros contextos como España señalan que las actitudes e ideologías sexistas se encuentran relacionadas con manifestaciones de violencia de pareja sea física, verbal - emocional o sexual (Herrera, 2015) dichos estudios consideran que una de las variables asociadas más preponderante a la violencia en la pareja o relación de noviazgo es el sexismo, puesto que, se ha podido analizar que los individuos que suelen poseer esquemas parámetros sobre los roles de género que la sociedad impone, son más proclives a tener una mayor resistencia a la violencia dentro de la pareja (Rodríguez, Lameiras, Carrera y Faílde, 2010).

Por tal motivo, el sexismo en el país se ve reflejado en cifras considerables, el INEI (2015) en cuanto a su medición de la violencia contra mujeres, niñas y adolescentes, dentro de la encuesta nacional sobre relaciones sociales, encontraron que en cuanto a sus creencias, actitudes e imaginarios logran apoyar conductas violentas. De las cuales las principales creencias son; el esposo o pareja, siempre debe ser el jefe del hogar y quien represente a su familia (56,3%), toda mujer debe cumplir primero con su rol de madre, la esposa o ama de casa, y después realizar sus propios sueños (54,7%), en todo hogar se necesita a un varón para que ponga orden y disciplina (46,2%). En cuanto las principales actitudes que apoyan la violencia encontramos; si una mujer no atiende a su esposo o pareja o no cumple con sus deberes del hogar, merece ser reprendida por su esposo o pareja (45,5%), a fin de evitar discusiones en el hogar, la mujer debería ceder (43,9%), la mujer no puede tomar decisiones sin el permiso de su esposo o pareja (34,9%). Y, por último, en cuanto a los principales imaginarios que apoyan la violencia hacia la mujer, la mayoría considera que el amor y la paciencia de la mujer, tarde o temprano hará que su esposo o pareja deje de ser violento (55,7%), las mujeres que descuidan a sus hijos merecen tener alguna forma de castigo por su esposo o pareja (44,3%), y una mujer que se viste provocativamente está buscando que la acosen sexualmente (43,8%).

Según la Organización Mundial de la Salud (2001), 3 de cada 10 adolescentes denuncian que sufren violencia en el noviazgo. Muchas de las mujeres que son maltratadas durante el matrimonio recibieron violencia en el noviazgo y no la identificaron

En cuanto a la violencia, se ve reflejada con indicadores muy destacados, según el reporte estadístico anual del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2016) registró 70,510 casos atendidos de violencia contra mujeres: 35,023 por violencia psicológica, con un 27,999 violencia física, y por último, un total de 7,488 por violencia sexual. Según la misma fuente, entre el período 2015 y el 2016, las mujeres atendidas por violencia alcanzaron un total de 58,429 y 70,510 casos respectivamente, evidenciándose un incremento de un 20.7%. Se visualiza 6 veces más casos de mujeres víctimas que de hombres, con 60,589 casos atendidos a diferencias de 9,921 casos de hombre. Si bien se considera que la mayoría de estos no suelen acudir a ningún centro de atención por razones de vergüenza o presión social, también es cierto que la violencia es mayormente dirigida hacia las mujeres (MIMP, 2016).

Así mismo, MIMP (2016) en cuanto al resumen estadístico de consultas del Programa Nacional contra Violencia Familiar y Sexual, titulado Chat100 (2016) destinado para adolescentes y jóvenes que se encuentran en la etapa de enamoramiento y noviazgo, registró 4.119 consultas, en donde se observó que dentro de los principales motivos de consulta fue eran por situaciones de violencia 53,9%; destacando violencia psicológica con un 26,0%, violencia física con un 19,2%, un 8,3% de violencia sexual, y en cuanto a situaciones que podrían generar violencia, destacan con un 12,1% dudas en el enamoramiento, con un 3,5% por conflictos de pareja por estar en desacuerdo y por celos del enamorado/a o novio/a, con un 2,4%; por acoso psicológico por no aceptar el término de la relación y por último con un 1,8% por control de parte del enamorado/a.

Además, el Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado - Hideyo Noguchi” (2012) en un estudio epidemiológico de Salud Mental halló que la mujer que era maltratada tuvo aproximadamente dos veces el riesgo de sufrir algún trastorno psiquiátrico, incluyendo conductas suicidas, a comparación con las mujeres no maltratadas. Por otro lado, se encontró que en muchos casos, estas características de maltrato o violencia ya se habían tenido inicio en el periodo de enamoramiento, se observó que el 42,7% ya había sufrido

tratos inadecuados y cerca de 9,0% ya había sufrido algún tipo de violencia, maltrato o abuso durante este período. Se observó que las conductas que predominaron fueron celos desmesurados (29,5%), actitudes machistas y el control excesivo (ambos con 18,9%) y en cuanto a las más bajas correspondieron al maltrato físico con 3,9% y las relaciones sexuales forzadas con 1,6%.

Según el Centro de Emergencia Mujer (2015), el distrito La Esperanza es considerado como la jurisdicción con más agresiones hacia la mujer, pues lleva reportadas 360 denuncias, frente a las 300 a comparación de Trujillo. Y consideran que va en aumento pues en el 2017 tienen un aproximado de 384 denuncias y con una mayor incidencia en menores de 18 años, siendo el maltrato mayor físico con 192 casos, psicológico con 131 y agresión sexual con 51 casos.

El Fondo de Población de las Naciones Unidas en el Perú (2015) en su informe Nacional de las Juventudes encontró que al interior del grupo de mujeres, son las jóvenes y adolescentes, las más vulnerables frente a la violencia de género. Y pese a que entre el 2009 y el 2014 hay una reducción de los casos de violencia, se sigue percibiendo que al interior de las jóvenes, las de 15 a 19 años se acumula la mayor cantidad de casos, sin embargo, denuncian menos que el resto de mujeres en edad fértil. Y dentro de las razones planteada para no denunciar fueron: “No era necesario”, “Tenía la culpa”, “Vergüenza” y “Miedo de causarle un problema a quien le pegó”, “Miedo a que le pegara a ella”.

La realidad sorprende cada día más con un gran número de mujeres asesinadas y violentadas por sus parejas o ex parejas, y puede parecer frívolo hablar de violencia en el noviazgo como punto base. Existe un importante número de personas jóvenes que cotidianamente son víctimas de violencia en sus relaciones y se considera que aún se está a tiempo de prevenir estas situaciones respectivamente, siendo conscientes del problema, teniendo la información respectiva y los recursos necesarios para afrontarla. La violencia y sexismo en las relaciones de pareja en adolescentes, son un fenómeno en sí mismos y en esta ocasión motivo de estudio, pues es en esta etapa de inicio de socialización afectiva, donde se puede detectar los primeros indicios de la

violencia e incluso encontrar algunas variables relacionadas.

Es importante también considerar a la prevención e intervención de la violencia en el noviazgo o en la pareja como uno de los puntos clave para resolver esta problemática y evitar que aumente considerablemente. Vega (2012) refiere que la primera instancia, fuera de casa, para intervenir en estos casos es el colegio, puesto que allí se obtienen y perfeccionan las habilidades sociales, es por eso que una de las estrategias iniciales, es lograr el empoderamiento de cada uno de los jóvenes estudiantes. Entendiendo así que el empoderamiento es dar herramientas adecuadas para el certero manejo de dificultades, primando los derechos.

Además, el Fondo de las naciones unidas para la infancia (UNICEF, 2011) define a la adolescencia, la cual es una construcción social como un atributo de la persona, pues es un momento en que el individuo recibe de la sociedad un sistema de prácticas, creencias y valores, al mismo tiempo, momento en que la persona rechaza o asume esas prácticas, creencias y valores como propias; en éste caso creencias sexistas, antivalores como la desigualdad de derecho; asumiendo también su independencia y autonomía frente al medio social. En donde su principal fuente de experiencia sería las interacciones sociales, culturales, familiares, situaciones relevantes, siendo en gran parte decisivas para su edad adulta. Desde un enfoque de ciclo de vida no se asume a la adolescencia como la preparación para la vida, sino como la vida misma.

Es por éstas razones, que esta investigación pretende recoger información deseando encontrar si existe relación entre sexismo hostil y benevolente, y la violencia en sus distintas expresiones en las relaciones de pareja en adolescentes, alumnos de instituciones educativas en el distrito La Esperanza; siendo un distrito con altos índices de caso de maltrato; y enfatizando que en esta etapa las personas comienzan a tener más claridad en su identidad, rol de género, ponen a manifiesto y consolidan sus propias opiniones, posibles creencias sexistas, conductas agresivas, y en donde las relaciones románticas pasan a ser prioridad, convirtiéndose en un espacio donde se aprenden pautas de interacción que podrían convertirse en un posible factor de riesgo para sus actuales y futuras relaciones de pareja (González, et al., 2008).



## 1.2. Trabajos previos

Herrera (2015) en su estudio titulado “Relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja íntima según nivel educativo” buscando analizar la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia en el noviazgo e indagar si existen diferencias según el nivel educativo de hombres trabajadores de una empresa metalmecánica, donde participaron 38 hombres convivientes o casados, mayores de 18 años, en la ciudad de Lima (Perú), concluyendo que el sexismo benevolente correlaciona solo con la coerción sexual, mientras que el sexismo hostil se asocia de manera directa con el ataque psicológico.

León (2015) en un estudio de investigación titulado “Ideología sexista como detonante de la violencia en las relaciones de pareja: un estudio de caso correlacional entre estudiantes de Lleida (Cataluña) y Tabasco (México) de alumnos universitarios”. El objetivo general de la tesis doctoral fue evaluar la ideología sexista en jóvenes universitarios y su relación con la violencia de género, comprobando sus componentes ambivalentes (hostil y benevolente) con la violencia emocional y la física, así como revelar la relación que existe con los factores demográficos de los universitarios para evaluar la precocidad de la violencia. Los resultados más generales demuestran que el sexismo hostil es el pronosticador más fuerte, tanto en el maltrato emocional como, y especialmente, en la violencia física. Y en los resultados diferenciales más interesantes son aquellos que están relacionados con el sexismo benevolente. En el grupo mexicano son débiles pero significativamente negativos en la correlación entre sexismo benevolente y ambos factores: violencia física y violencia emocional.

Pazos, Oliva y Hernando (2014) en su investigación titulada “Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes”, con el objetivo de estudiar las conductas agresivas en las relaciones de pareja de adolescentes y su relación con determinadas variables, dentro de ellas consideraban al sexismo. Realizaron un estudio transversal con una muestra de estudiantes formada por 716 sujetos, de entre 14 y 20 años en España, obteniendo que el sexismo, es uno los factores relacionados con la práctica de comportamientos violentos en las relaciones de pareja.

Rojas y Carpintero (2011) realizaron un estudio titulado “Sexismo y agresiones sexuales, físicas, y verbales-emocionales, durante las relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios”, teniendo como objetivo evidenciar empíricamente la relación entre las variables mencionada para poder construir procedimientos de prevención e intervención sobre esta problemática. Donde se analizó la relación entre sexismo y agresiones en sus tipos, con una muestra de 453 alumnos de la Universidad de Salamanca, de entre 18 y 36 años en España. Donde el estudio fue de tipo correlacional. Por último, se obtuvieron diferencias relevantes en los niveles de sexismo comparando entre hombres y mujeres. Los hombres manifestaron haber perpetrado más agresiones sexuales, las mujeres más agresiones verbales-emocionales. Los hombres indicaron una mayor frecuencia en las agresiones físicas sufridas.

### **1.3. Teorías relacionadas al tema**

#### **1.3.1. Sexismo**

El sexismo se considera como grupo de actitudes y conductas sexistas orientadas a las mujeres a quienes se les considera débiles y limitadas a roles tradicionales, se pueden expresar de forma discriminativa así como en un tono favorable siendo ambas expresiones direccionadas al dominio de los hombres sobre las mujeres (Glick y Fiske, 1996).

Ferrer, Bosch, Ramis y Navarro (2006) definen al sexismo como una evaluación considerando el nivel cognitiva, afectiva y conductual de un individuo, dependiendo de la categoría sexual o biológica a la que pertenece.

Según Pratto y Walker (2004) el tipo de ideología de género suele utilizarse para sustentar de distintas maneras la desigualdad de poder entre hombres y mujeres en la sociedad. Pues, el sexismo considera a los hombres como individuos más enérgicos y con fortaleza, autosuficientes y dominantes que las mujeres. Expósito y Herrera, (2009, citado por Glick y Whitehead, 2010). Es por ello que, de alguna forma justifica que ellos puedan obtener recursos, por ser más competentes en comparación de las mujeres, determinando que ellas deben preocuparse en la crianza y actividades netamente del hogar, puesto que, se considera que esas diligencias no

ocasionan la utilización en gran medida lo intelectual y físico. Todas estas creencias de inequidad de poder generan un contexto ventajoso para los hombres sobre las mujeres.

Es por ello que se evidencia que, los observadores de sexismo consienten o aún peor contribuyen a que estos culpen a mujeres maltratadas, durante las últimas investigaciones los psicólogos sociales han observado que el sexismo puede expresarse no sólo de manera hostil, como ya se conocía anteriores años sino también de manera benevolente Allport, (1954, citado por Glick y Fiske, 1996).

#### **1.3.1.1. Teoría de sexismo ambivalente**

El sexismo surge para reconfirmar el rol de género tradicional, defendiendo así la ideología patriarcal en la sociedad (Glick y Fiske, 1996), en tal sentido, la relación sexo y género asociada a la estructura social que se da al sexo es fundamental en todo ámbito social, influenciadas por los esquemas de pensamientos y de expresiones emocionales de la persona, éste sistema se descansa en un influyente natural (el sexo a lo biológico) y ,además, otra cultural, (el género a lo cultural) (Martínez y Bonilla,2000).

En cuanto al funcionamiento del sexismo ambivalente, sea hostil y benevolente, ambos funcionan como un sistema de aversivos y recompensas con el objetivo de encaminar a la mujer en cuanto a su pensamiento y conducta para el cumplimiento de su pretendido rol social (Donado, 2010).

Los resultados de estudios previos reflejan que las maneras de expresión del sexismo se encaminan hacia distintos tipos de mujeres: el sexismo benevolente está vinculados con valoraciones positivas hacia mujeres que tiene conductas como tradicionalmente se espera, mientras que el sexismo hostil se vincula a apreciaciones negativas hacia mujeres que rompen los roles de género tradicionales (Glick y Fiske, 1997).

El enfoque que intenta explicar la modalidad moderna del prejuicio sexual es nombrado sexismo ambivalente, planteado por Glick y Fiske (1997) los autores afirman que el sexismo es principalmente ambivalente porque combina antipatías y sentimientos circunstancialmente positivos hacia las mujeres. Específicamente sostienen que la ambivalencia se debe a la existencia paralela

del poder de los varones y el poder de las mujeres influyen en la interdependencia de las relaciones, creando esquemas y concepciones sexistas ambivalentes, formadas del sexismo hostil y del sexismo benevolente.

Glick y Fiske (1996) consideran a dos tipos de cargas afectivas, y por consiguiente brotan dos formas de sexismo, el primero de expresión hostil y el otro con rasgos benévolos. El sexismo tiende a pronunciarse en base a ideas y creencias que consideran que existe una debilidad por el sexo femenino, la primera afirmación es que las mujeres como débiles y necesitan del apoyo masculino, la segunda es la diferencia competitiva donde las mujeres no cuentan con las habilidades suficientes para dirigir un cargo importante o que amerite esfuerzo o una suficiente capacidad intelectual, por eso deben realizar a actividades del hogar y por último con una percepción heterosexual hostil, consideran que puede ser algo arriesgado interactuar con las mujeres, además de considerándolas como manipuladoras por su sexualidad (Glick y Fiske, 1997).

Glick y Fiske (1996) consideran que el sexismo ambivalente genera un trato preferencial, esto suele ser inconsciente, enseñado en las etapas evolutivas de la relación de hijos y sus padres cuando estos se ven sumergidos en comportamientos paternalistas, por un lado se les proporciona protección y afecto y por otro cultivan autoridad sobre estos, esta impresión está angostamente fusionada con la ambivalente que expresa el sexismo, así mismo se divide en dos representaciones: El aspecto paternalista que proporciona protección y por otro lado una perspectiva dominante (que concluye en conducta discriminante). La concepción de patriarcado gira en base a la idea que la masculinidad se debe expresarse con un sometimiento o sumisión de la mujer, con postura rígida basada en el poder y justifica con una supuesta superioridad sobre el sexo femenino, promoviendo que se permita la dominancia y superioridad de lo masculino (Alberdi y Rojas, 2005).

Glick y Fiske, (1996) establecen como otro componente importante, distinción de género, que se dan dos facetas, por una parte la diferencia de género competitiva que argumenta el poder masculino y solo los hombres son competentes y al mismo tiempo asegura la debilidad de las mujeres por ser diferentes. Como un punto concluyente sitúan la heterosexualidad como un

concreto origen del doble estándar de actitudes que se generan en el pensamiento masculino y que se orientan hacia el sexo femenino. Las interacciones de tipo romántico son comprendidas por ambos sexos como un componente primordial para lograr una vida plena y feliz, manteniendo dos aspectos paralelos, el contexto íntimo y el otro de tipo sexual que se da entre un hombre y mujer, también se entiende la existencia de la pretensión de intimidad y proximidad detrás del motivo sexual por parte del género masculino nutriendo así el aspecto afable y positivo del sexismo, este tipo de interacción y lazos con una connotación romántica conduce un posible riesgo a la agresión para las mujeres, fundamentalmente en culturas con pensamientos patriarcales donde es prominente la desigualdad de género.

Glick y Fiske (1996) para poder establecer la perspectiva sobre la carga dual del sexismo recurren a lo establecido por los autores, Katz y Hass (1988) donde en base a la teoría psicosocial de prejuicio y ambivalencia se manifiesta que la doble valoración tiene que ver con la conclusión que poseer valores contradictorios de alguna forma conflictivos entre sí, esto sucedía en muchas personas en Norteamérica los cuales valoraban de manera positiva la igualdad como base de la democracia pero al mismo tiempo sobrevaloran el aspecto individualista como un reflejo de la fe protestante, ésta valoración de igualitarismo e individualismo pudiese crear conflicto especialmente al modular prejuicios de tono racial.

Moya, Páez, Glick, Fernández y Poeschl (2002) señalan al sexismo hostil y al benevolente como ideologías legitimadoras complementarias: cuanto más alta es la nivel de sexismo hostil de los individuos, más alta es también la nivel obtenido de estos en sexismo benevolente. Además, aun cuando las mujeres obtienen bajos niveles de sexismo, comparando con los hombres, suelen asumir creencias sexistas apoyando una ideología justificadora del sistema. Por otra parte, cuanto mayor nivel de sexismo obtienen los hombres, la diferencia es considerable entre niveles de mujeres y hombres en el sexismo hostil, puesto que, posiblemente las mujeres utilizan esquemas del sexismo benevolente como un mecanismo de defensa para adaptación al intentar ser parte de la sociedad y la cultura.

Estas diferencias visualizadas, que contrastan con las actitudes a favor de las mujeres, reflejan la perseverancia de conductas discriminatorias que ya no armonizan con el modo del sexismo abiertamente hostil dirigido hacia las mujeres, sino con un sexismo de estilo moderno que acoge en la actualidad maneras más sutiles y pocos perceptibles, sin embargo, eso no significa que deserten a ser dañinas (Lameiras y Rodríguez, 2003).

#### **1.3.1.2. Tipos de sexismo**

El sexismo usualmente ha sido considerado y caracterizado por su perfil hostil, sin embargo, Glick y Fiske (1996) propusieron una nueva teoría considerando que el sexismo se podría manifestar en dos factores, estableciendo actitudes “negativas” como “positivas” hacia determinado sexo.

##### **A. Sexismo Hostil**

Al respecto, García, Palacios, Torrico y Navarro (2009) afirman que actualmente este tipo de sexismo es socialmente juzgado, por lo que se considera incorrecto expresar estas actitudes abiertamente, sin embargo, es el tipo de sexismo que con más facilidad se puede detectar.

El sexismo hostil se aplica como un castigo o aversivo hacia las mujeres que no cumplan con las “funciones” socialmente designadas, que buscan por ejemplo ser profesionales o hacer respetar sus derechos de igualdad, considerándolas como individuos que, intentan transformar las concepciones de los roles tradicionales de género, lo cual pone en riesgo la soberanía del hombre, esto provoca que las relaciones sean influenciadas por la búsqueda de poder dando como resultado a las mujeres se vean disminuidas (Donado, 2010).

Usualmente suele ser más identificado, considerado el conjunto de actitudes y creencias que imponen la sociedad de aversión fundamentando en una supuesta inferioridad concluyente del sexo femenino. Para Glick y Fiske (1996) este tipo de sexismo hostil gira en torno a tres ideas primordiales: a) estructura paternalista dominador (considerando a la mujer como un individuo débil e inferior al compararse con los hombres, y justificándolo como figura de autoridad); b) diferenciación de género competitiva (es decir, afirma que las

mujeres presentan una desventaja para triunfar); c) hostilidad heterosexual (alegando que las mujeres tienen un "dominio sexual" que las torna en seres peligrosos y poderosos a comparación a los hombres).

## **B. Sexismo Benevolente**

Constituye una perspectiva estereotipada y parametrada por roles sociales; además, sin embargo, presenta de una manera afectiva positiva y suele producir en el individuo conductas identificadas como conductas sociales positivas (Cruz, Zempoaltecatl y Correa, 2005). Es decir, encamina a las personas poner en práctica los roles de género, sin que se perciba en su totalidad que son inadecuadas, es más se observa posibles justificaciones a estas actitudes.

El sexismo benevolente actúa como recompensa a las mujeres que cumplen los roles tradicionales, debido a que estas mujeres consideran aceptable el poder masculino y la protección o cuidado que estos les ofrecen como una permutación (Rudman y Glick, 2001).

Dentro de los componentes básicos del sexismo benevolente tenemos (Glick y Fiske, 1996): a) paternalismo protector (supone a las mujeres como individuos frágiles e insuficientes y por tanto necesitan a un hombre que las proteja); b) diferenciación de género complementaria (afirma que las mujeres biológicamente logran tener muchas características positivas que complementan las que tienen los varones); c) intimida heterosexual (considera la dependencia de hombres a mujeres, en cuanto a su interrelación; afirmando que las necesitan para criar a sus hijos, realizar actividades necesarias en el hogar y satisfacer sus necesidades sexuales).

Ambos tipos de sexismo admiten la subordinación de las mujeres y fortifican el esquema patriarcal, pues consideran que toda mujer es débil, frágil y requiere ser cuidada o vigilada por un hombre (Donado, 2010). El sexismo benevolente suele ser más peligroso por ser menos evidente, así pues su localización resulta más ardua a comparación del sexismo hostil (García et al., 2009).

### **1.3.2. Violencia en relaciones de pareja adolescente**

Wolfe y Wekerle (1999) establecen que la violencia en el noviazgo adolescente es el intento de controlar o dominar a la pareja de forma física, sexual o psicológica, lo cual le genera daños. Consideran también que la violencia en el noviazgo como un estilo adolescente diferente de interacción que tiene como finalidad resolver conflictos, mantener una relación o simplemente sugerir intimidad lo cual se caracteriza por mucha violencia superficial o aparente.

Health (1995, citado por Pazos, Oliva y Gómez, 2014) define la violencia durante el noviazgo como todo ataque intencional de tipo sexual, físico o psíquico de parte de un miembro de la pareja la cual es integrada por adolescentes o jóvenes. La revista Children's Safety Network, (2012, citado por Rubio, Carrasco, Javier y López, 2015) define la violencia en las relaciones de noviazgo como el patrón repetitivo de conductas controladoras mostradas por un adolescente sobre otro.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) define a la violencia como el acto de utilización intencionada en donde una persona ejerce control o busca poder, sobre la otra parte, ya sea, de manera física, psicológica o sexual, que probablemente provoca secuelas psicológicas, físicas e inclusive la muerte. Así mismo, la violencia de pareja se considera como la conducta de la pareja que causa un daño sea una agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de intento de poseer, control y pertenencia, los cuales son actos abusivos de carácter crónico y de un desarrollo gradual. Follingstad, Neckerman, Vormbrock, y Herman, (1997, citado por en Patró, Corbalán y Limiñana, 2007)

#### **1.3.2.1. Tipos de violencia de pareja**

Dentro de una relación se puede considerar dos modalidades de expresión de violencia, a) la violencia recibida, se le denomina así si la persona es la víctima o sufre violencia y b) violencia ejercida, persona a quien agrede dentro de la relación de pareja (Ramos, 2014).

Wolfe y Wekerle (1999) proponen que en las relaciones de pareja no solo se



evidencia abuso de una única modalidad, pues existen cinco; a) violencia física, caracterizado por todo acto donde se intenta hacer daño al cuerpo mediante la utilización de la fuerza o cualquier herramienta que dañe o lastime (Aguilar, 2010; Espinar, 2003 y Villavicencio, 2001); b) violencia sexual, aquella manifestación donde se hace uso del apetito y obligación sexual para dominar a la víctima (Aguilar, 2010); c) amenazas, en muchos casos pasa desapercibida por lo que muchas mujeres lo cursan como algo normal adjudicando que por su papel de mujer pueden soportar insultos, humillaciones hasta la misma agresión física y psicológica, lo antes planteado gira en torno a amedrentar a las víctimas para que estas callen y poder valerse de ello para manipularlas (Choynowski, 1997); d) violencia verbal, viene hacer todo acto donde se denigra ,descalifica, desvalora, a la víctima mediante el uso de la palabra (Aguilar, 2010); e) violencia relacional, se dice de aquella que no solo puede ser de contacto directo sino que también enfoca el hecho de calumniar o desprestigiar a la otra parte (Ramos, 2008).

#### **1.3.2.2. Modelos teóricos de la violencia de pareja**

Wolfe y Wekerle (1999) desde su perspectiva hacen referencia a tres teorías tratando de explicar las dificultades que suelen presentar las relaciones de noviazgo. La primera es:

##### **A) La teoría del aprendizaje social:**

Bandura en la década de 1960, llevó a cabo una serie de estudios experimentales con niños para demostrar el aprendizaje de la conducta agresiva a través de la imitación. El Bandura sustenta que el individuo consigue aprender a ser agresivo mediante la observación e imitación del comportamiento agresivo de otro, haber sido testigo de violencia familiar, desde la infancia o haberla sufrido directamente y más aún cuando observa en edades tempranas es más probable que aceptación de la violencia años más tarde en edades adultas y asumirla como conducta propia, y por consiguiente en la relación de noviazgo.

Bandura (1977) plantea influencias importantes de aprendizaje de la conducta agresiva: a) la influencia familiar, la principal fuente de aprendizaje de

la agresión, modelándola y reforzándola; b) las influencias subculturales, que son los determinantes provenientes del lugar donde reside una persona y, c) el modelado simbólico, que haría referencia al aprendizaje por observación de modelos reales y/o de imágenes, palabras y acciones agresivas a través de los medios de comunicación social.

### **B) La teoría del apego:**

La cual afirma que los niños desarrollan esquemas mentales dependiendo de sus propias experiencias, particularmente de las figuras parentales, sirviéndoles como modelos para desarrollar sus relaciones interpersonales, por ejemplo, ligado por el tipo de pareja que eligen los adolescentes y adultos (John Bowlby, 1989). Es por ello que se llega a la conclusión que los adolescentes que fueron expuestos a experiencias violentas en el ámbito familiar se identifican precipitadamente con individuos con roles de víctima o victimario; desde esta perspectiva se considera la relación de pareja abusiva como una forma disfuncional y exagerada de protesta, que es dirigida hacia la figura de apego, surgiendo a partir de la percepción de amenazas relacionadas con la separación o abandono.

Bowlby propone (1989) una trilogía sobre el apego, donde la agresividad tiene un carácter funcional cuando se activa para restablecer un equilibrio pues busca retener o recuperar una figura de apego. Según Bartholomew y Allison (2006), las personas que fracasan en comunicar de manera eficaz su necesidad de asegurar la relación de pareja por vías funcionales, activan la cólera e incluso la violencia para ganar o recuperar (como resultado de la anticipación del miedo a ser abandonado) el espacio de proximidad con su pareja que ejerce las funciones de figura de apego.

### **C) La teoría feminista:**

La cual viene señalando que gracias a la historia, las mujeres están siempre sujetas a la desigualdad ante los hombres, puesto que, se viene empoderando al varón y responsabilizando a la mujer de todo acto agresivo hacia ella; esto permite e incentiva al varón ser competitivo, independiente, dominante y agresivo y por otro lado, las mujeres se aproximan a ser cooperativas,

complacientes, pasivas y sumisas (Carballido, 2010). Desde la interpretación feminista, este fenómeno no es tan sólo el resultado o la manifestación extrema del sistema de dominación patriarcal, sino que el ejercicio de la violencia contra las mujeres cumple la función social y es el instrumento a través del cual se mantiene y reproduce la desigualdad de poder entre hombres y mujeres. Bajo esta premisa todas las mujeres están potencialmente expuestas a ser víctima y los hombres los agresores (Carballido, 2010).

### **1.3.3. Sexismo y violencia**

La violencia en la relación de pareja es una problemática que está estrechamente ligada a aspectos socioculturales (Recio, Cuadrado y Ramos, 2007) e influye en la transmisión de modelos de masculinidad y femineidad, por una cuestión de género, es denominado cómo estereotipo; Soler, Barreto y González (2005, citado por Recio, Cuadrado y Ramos, 2007).

En ese enfoque, Castro y Riquer (2003), refieren que la existencia de una fuerte ideología de los roles de género contribuye significativamente a la aparición de la violencia de pareja. Asimismo, estudios realizados por Ferrer y Bosch (2000), manifiestan que las actitudes y creencias fuertemente estereotipadas acerca de los roles sexuales suelen ser componentes de aquellos hombres que imponen la violencia contra su pareja. De igual forma, en un estudio realizado por jóvenes universitarios de Estados Unidos, se halló que los que tenían esquemas cognitivos más rígidos respecto a los roles de género posiblemente tenía una fuerte tendencia a ser más violentos y agresivos con su pareja (Jakupcak, Lisak y Roemer, 2002).

La investigación, explica que los altos porcentajes de violencia hacia las mujeres están relacionados con normativas patriarcales concernientes a una posición dominante del hombre y la hostilidad hacia las mujeres Kaufman, 1992 y Glick, Sakalli-Ugurlu, Ferreira y De Souza (2002, citados por Donado, 2010).

Así mismo Durán (2010) afirma que el sexismo benevolente en las mujeres tiene una influencia en la reacción sobre los actos de agresiones sexuales recibidos, las creencias benevolentes solo disminuyen las reacciones de ira del agresor, lo que imposibilita concluir con la relación, asimismo, el sexismo benevolente entorpece las reacciones asertivas concernientes a un intento de

coerción sexual. Pues las personas protegidas suelen expresar menor resistencia que las personas hostiles ante una agresión.

Por otra parte, Jakupcak, Lisak y Roemer (2002) afirma que la violencia se presentaba en un porcentaje elevado cuando los hombres percibían que sus normas vinculadas al papel masculino eran transgredidas.

El resultado en violencia presenta relaciones con las conductas sexistas hacia las mujeres se ha vuelto un problema epidémico a nivel mundial, el sexismo está ligado a la desigualdad de género (García et al., 2009).

#### **1.3.4. Noviazgo en la adolescencia**

Es necesario establecer la pequeña raya que divide el término noviazgo del enamoramiento, puesto que, como podemos apreciar, noviazgo en el contexto Español (donde se adaptó la prueba Escala de detección de sexismo en adolescentes), se define como el lazo que se construye entre dos personas que sienten atracción mutuamente; lo que constituye una oportunidad para conocerse, en donde pueden compartir actividades de su propio gusto, manteniendo una etapa de experiencia como aprendizaje para una relación duradera. (Secretaría de Seguridad Pública de México, SSP, 2012). Por otro lado, en Latinoamérica se le atribuye este mismo concepto al término enamoramiento o relación de pareja, mas no noviazgo, es por ello que se ha respetado al término noviazgo como nombre oficial de la versión española de la prueba psicométrica, mas no por su significado en sí.

Como relación de pareja en nuestro contexto se entiende como “una relación social explícitamente acordada entre dos personas para acompañarse en las actividades recreativas y sociales, y en la cual se expresan sentimientos amorosos y emocionales a través de la palabra y los contactos corporales” (Rodríguez y De Keijzer, 2002).

#### **1.4. Formulación del problema**

¿Existe relación entre el sexismo y la violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza?

#### **1.5. Justificación del estudio**

La investigación se sustenta en el incremento progresivo de los casos de violencia hacia la mujer en el Perú, en donde se reconoce que su inicio se da en la mayoría de las relaciones de noviazgo y que posiblemente la variable relacionada sea psicosocial, como las creencias sexistas erróneas que se posee; si bien es cierto las investigaciones de ésta variable poseen un número considerable, la mayoría han sido realizadas en otros contextos (principalmente europeo), es por ello que este estudio pretende fortalecer aún más información sobre la relación del sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes en nuestro contexto.

Así mismo, la presente investigación, de determinar la relación de las variables, será utilizada en el futuro en el campo clínico y educativo; para elaborar estrategias a través de programas preventivos como se propone en las recomendaciones.

Además, a nivel social esta investigación contribuirá a darnos un conocimiento más actualizado sobre la realidad de la población, aumentando información sobre la relación de sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo permitiendo explorar los aspectos psicológicos y psicosociales.

Y por último, favorecerá a los futuros investigadores que se interesen por indagar o complementar información sobre sexismo y violencia en relaciones de noviazgo, puesto que servirá como un antecedente.

## **1.6. Hipótesis**

### **1.6.1. Hipótesis General:**

Existe relación entre sexismo y las dimensiones de violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza

### **1.6.2. Hipótesis específicas:**

H1: Existe relación entre el sexismo hostil y violencia cometida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

H2: Existe relación entre el sexismo hostil y violencia sufrida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

H3: Existe relación entre el sexismo benevolente y violencia cometida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

H4: Existe relación entre el sexismo benevolente y violencia sufrida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

## **1.7. Objetivos**

### **1.7.1. Objetivo General:**

Explicar la relación entre el sexismo y las dimensiones de violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

### **1.7.2. Objetivos Específicos:**

Determinar la relación entre el sexismo hostil y violencia cometida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

Determinar la relación entre el sexismo hostil y violencia sufrida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

Determinar la relación entre el sexismo benevolente y violencia cometida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

Determinar la relación entre el sexismo benevolente y violencia sufrida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

## **II. MÉTODO**

### **2.1. Diseño de Investigación**

El presente estudio se encuadra dentro de los estudios descriptivos que según Hernández, Fernández y Baptista (2010) buscan especificar las propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice sin realizar ningún cambio en la población de estudio.

Además es una investigación correlacional, puesto que, asocia variables mediante un patrón predecible para un grupo o población. (Hernández et al., 2010).

El estudio es catalogado como un diseño de tipo transversal, donde se incluyen todos los trabajos que han utilizado encuestas con el objetivo de describir poblaciones en un único momento temporal (Montero y León, 2007).

## 2.2. Variables, operacionalización

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Indicadores	Escala de medición
Sexismo	Grupo de actitudes y conductas sexistas orientadas a las mujeres a quienes se les considera débiles y limitadas a roles tradicionales, se pueden expresar de forma discriminativa así como en un tono favorable siendo ambas expresiones direccionadas al dominio de los hombres sobre las mujeres (Glick y Fiske, 1996)	El sexismo se expresa respecto a posturas y aptitudes tradicionalmente entendidas como masculinas o femeninas, obtenidos a partir de los puntajes en la Escala de detección de sexismo en adolescentes (Recio, Cuadrado y Ramos, 2007).	Los 26 ítems que contiene la prueba en sus dos dimensiones son: <b>Sexismo Hostil:</b> Ítems: 2, 4, 5, 7, 9, 10,12, 14, 16, 18, 19, 20, 22, 23, 25 y 26. <b>Sexismo benevolente:</b> Ítems: 1, 3, 6, 8, 11, 13,15, 17, 21 y 24 (Véase anexo 3).	<b>Ordinal,</b> se establecen categorías con dos o más niveles que implican un orden inherente entre sí, en función de la mayor o menor posición de un atributo o característica (Ávila, 2006).



Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Violencia en relaciones de noviazgo en adolescentes	Es el intento de controlar o dominar a la pareja de forma física, sexual o psicológica, lo cual le genera daños (Wolfe y Wekerle, 1999).	Se asume la definición de medida en función a las puntuaciones obtenidas en el Inventario de violencia en el noviazgo adolescentes (Wolfe y Wekerle, 1999).	<b>Escala Violencia Cometida</b>	<b>Violencia física</b> , Ítems: 8, 25, 30 y 34 <b>Violencia sexual</b> , Ítems: 2, 13, 15 y 19. <b>Amenazas</b> , Ítems: 5, 29, 31 y 33. <b>Violencia verbal - emocional</b> , Ítems: 4, 7, 9, 12, 17, 21, 23, 24, 28 y 32. <b>Violencia relacional</b> , Ítems: 3, 20 y 35.	<b>Escala de intervalo</b> , es la que clasifica al objeto con números que indican tanto su posición relativa como sus diferencias con relación a otros objetos (Domínguez, 2011).
			<b>Escala Violencia Sufrida</b>	<b>Violencia física</b> , Ítems: 8, 25, 30 y 34 <b>Violencia sexual</b> , Ítems: 2, 13, 15 y 19. <b>Amenazas</b> , Ítems: 5, 29, 31 y 33. <b>Violencia verbal - emocional</b> , Ítems: 4, 7, 9, 12, 17, 21, 23, 24, 28 y 32. <b>Violencia relacional</b> , Ítems: 3, 20 y 35 (Véase anexo 4).	

## **2.3. Población y muestra**

### **2.3.1. Población:**

La población estuvo compuesta por 373 estudiantes que mantengan una relación de pareja en los últimos 12 meses, del tercero a quinto año de secundaria de ambos sexos, cuyas edades tiene un rango entre 15 a 19 años, pertenecientes a cuatro instituciones educativas del distrito La Esperanza de la ciudad de Trujillo, que cumplieron con los criterios de inclusión y de exclusión. Las instituciones públicas que aceptaron ser parte de esta investigación fueron: Institución Educativa San Francisco de Asís N° 80038, Institución Educativa Cesar Vallejo N° 80821, Institución Educativa José Olaya N° 80829 y la Institución Educativa Divino Maestro N° 80040.

### **2.3.2. Muestra:**

Para efectos de este estudio el tamaño de muestra, se consideró igual a la población total de 373 estudiantes que mantengan una relación de pareja en los últimos 12 meses.

Existen unidades de estudio que no requieren ningún tipo de muestreo, al respecto, Barrera (2008), expresa que, no hace falta hacer un muestreo cuando: La población es conocida y se puede identificar a cada uno de sus integrantes, además es accesible, es decir, es posible ubicar a todos los miembros y relativamente pequeña, de modo que puede ser abarcada en el tiempo y con los recursos del investigador.

### **2.3.3. Criterios de selección:**

#### **A. Criterios de inclusión:**

- Estudiantes de ambos sexos.
- Estudiantes que cursen el nivel secundario de 3er a 5to año.
- Estudiantes que tengan un rango de edad entre 15 a 19 años.
- Estudiantes que mantengan una relación de pareja en los últimos doce meses.

## **B. Criterios de exclusión:**

- Estudiantes que no deseen participar en la investigación.
- Estudiantes que invaliden el inventario o la escala.
- Estudiantes con dificultades quinesésica, visuales o auditivas.

## **2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad**

### **2.4.1. Técnica:**

Encuesta, la técnica consiste en la recolección de datos, y en base a estos se describirá la variable, asignara valores así como escalas numéricas y categorías (Fernández, 2004).

### **2.4.2. Instrumentos:**

#### **2.4.2.1. Ficha técnica de la Escala de detección de sexismo en adolescentes**

Su Nombre original es Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA), elaborada a partir de un conjunto inicial de 57 ítems que fueron administrados a 6.497 estudiantes de cinco comunidades autónomas españolas (Madrid, Castilla La Mancha, Extremadura, Asturias y Murcia).

Esta batería inicial de ítems fue sometida a un proceso de filtrado en base a criterios conceptuales y psicométricos hasta llegar a la versión final de 26 ítems (Cuadrado, Recio y Ramos, 2005). En relación a los criterios psicométricos, se eliminaron los ítems de baja calidad métrica, así como aquellos que no diferenciaban de manera adecuada entre las dos dimensiones de sexismo (benévolo y hostil), ésta revisión conceptual de los ítems fue supervisada por expertos. De los 26 ítems que conforman la versión final de la escala, 16 se diseñaron para medir sexismo hostil y 10 para evaluar sexismo benévolo. La escala de respuesta a los ítems es tipo Likert con 6 modalidades de respuesta (Recio, Cuadrado y Ramos; 2007).

Y sirvió como base para la adaptación en el distrito de Florencia de Mora, por Cueva (2017), con 615 participantes adolescentes seleccionados por medio de un muestreo probabilístico, de edades entre 11 a 19 años. La escala alcanzó una consistencia interna y fiabilidad aceptables por medio del Coeficiente Omega y análisis factorial confirmatorio y con un índice de confiabilidad, en sexismo

hostil de .87, sexismo benevolente de .80 y sexismo total de .90.

Para la siguiente investigación se trabajó la validez y confiabilidad, evidenciando a nivel general con un índice (.93) que califica a la confiabilidad como elevada, en la subescala sexismo benévolo, confiabilidad respetable (.76) y en la subescala sexismo hostil, con un coeficiente alfa ordinal de .91, con un índice de ajuste global o absoluto, en cuanto a CMIN/gi (1.9) y RMSEA (.05), ver en Anexo 3.

#### **2.4.2.2. Ficha técnica del Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes**

El instrumento original tiene como nombre Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (Conflict in adolescent dating relationships inventory, CADRI), cuyos autores son Wolfe y Wekerle (1999) adaptado por Andrés Fernández Fuertes, Antonio Fuertes y Ramón Pulido, por vez primera en España en el año 2005.

Esta adaptación Española sirvió de base para la adaptación realizada en la ciudad de Pacasmayo, por Villena (2016), se obtuvo una confiabilidad por consistencia interna por el coeficiente de Alpha de CronBach, en la escala de violencia cometida de .79, y en la escala de violencia sufrida, un nivel de confiabilidad de .79.

Y en cuanto su administración se puede aplicar de manera individual o colectiva, con un rango de tiempo de 15 a 30 minutos, dirigido a las edades entre 15 a 19 años. Así mismo, la prueba tiene la finalidad de medir la violencia dentro de las relaciones de noviazgo adolescente, con 35 ítems adaptados mediante dos escalas subdivididas (violencia cometida y violencia sufrida), así mismo, en cinco sub escalas específica; las cuales son violencia sexual, violencia física, violencia relacional, amenazas y violencia verbal - emocional.

Por último, para la presente investigación se trabajó la validez y confiabilidad, donde se obtuvo un índice de confiabilidad muy bueno en la dimensión Violencia cometida (.89) y con respecto a la escala de Violencia sufrida, a nivel general se reportó una confiabilidad elevada (.90), con un índices de ajuste globales o absolutos, en cuanto a CMIN/gi (violencia cometida, .24 y violencia sufrida, .31) y RMSEA (violencia cometida, .02 y violencia sufrida, .03), ver Anexo 4.

## **2.5. Método de análisis de datos**

En primer lugar se empleó el programa como Microsoft Excel versión 2010, se observó las pruebas viciadas, incompletas, o consideradas nulas por los criterios de exclusión y se eliminaron, posteriormente se codificó y asignó un número a cada una de las pruebas. En consecuencia se creó la base de datos en una hoja de cálculo de Microsoft Excel versión 2010 y se exportó los datos al programa estadístico para las ciencias sociales SPSS versión 23 donde se realizó los cálculos para la contrastación de hipótesis. Se evaluó la normalidad de la variable mediante la prueba de Kolmogorov -Smirnov en donde se obtuvo que la distribución de datos fue asimétrica por lo que se decidió elegir la prueba de rho de Spearman. Posterior a ello, se decidió considerar a Cohen (1988) para valorar el tamaño del efecto donde se especifica que dentro de los valores de referencias se considera a tamaño del efecto pequeño (0.10), mediano (0.30) y grande (0.50).

## **2.6. Aspectos éticos**

Esta investigación se basó en consideraciones éticas de acuerdo a los siguientes criterios: Se obtuvo el permiso correspondiente por parte de los directivos de las instituciones educativas, en donde se aplicó el inventario en cada institución asignada, se realizó la evaluación aula por aula, mediante la firma de la carta de testigo informado. Así mismo se mantuvo la confidencialidad de la identidad de cada uno de los estudiantes colaboradores de dicha investigación.

Los inventarios fueron desarrollados por los estudiantes participantes de manera anónima. De la misma forma se respetó el desarrollo de dicha investigación y la aplicación correcta del Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo y de la Escala de detección de sexismo en adolescentes, finalmente se presentó un compendio de la investigación realizada en cada una de las instituciones educativas participantes.

### III. RESULTADOS

En la tabla 1, se presentan los coeficientes de correlación de Spearman obtenidos entre Sexismo con Violencia cometida y la Violencia sufrida en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza; evidenciando que la correlación entre el sexismo con la violencia cometida (.44; IC 95% = .33-.55) y con sus escalas: Violencia física (.25; IC 95% = .15-.35), Violencia sexual (.34; IC 95% = .24-.44), Amenazas (.31; IC 95% = .21-.41), Violencia verbal - emocional (.38; IC 95% = .28-.48) y Violencia relacional (.30; IC 95% = .21-.41), resultó ser directa; siendo el tamaño de efecto de la correlación de magnitud mediana entre el sexismo con la violencia cometida a nivel general y con las escalas: Violencia sexual, Amenazas, Violencia verbal - emocional y Violencia relacional; en tanto que con la escala violencia física el tamaño de efecto es de magnitud pequeña.

De igual manera se evidencia también en la tabla que la correlación entre el Sexismo con la Violencia sufrida (.46; IC 95% = .35-.57) y con sus escalas: Violencia física (.37; IC 95% = .27-.47), Violencia sexual (.33; IC 95% = .23-.43), Amenazas (.37; IC 95% = .26-.46), Violencia verbal - emocional (.41; IC 95% = .26-.46) y Violencia relacional (.23; IC 95% = .13-.33), también resultó ser directa; siendo el tamaño de efecto de la correlación de magnitud mediana entre el sexismo con la violencia sufrida a nivel general y con las escalas: Violencia física, Violencia sexual, Amenazas y Violencia verbal - emocional; en tanto que con la escala de Sexismo y Violencia relacional el tamaño de efecto es de magnitud pequeña.

Tabla 1

*Correlación del sexismo con la violencia cometida y la violencia sufrida en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza*

Variables		r	IC 95% LI – LS	TE
Sexismo	<b>Violencia cometida</b>	,44	,33 -,55	Mediano
	Violencia física	,25	,15 -,35	Pequeño
	Violencia sexual	,34	,24 -,44	Mediano
	Amenazas	,31	,21 -,41	Mediano
	Violencia verbal - emocional	,38	,28 -,48	Mediano
	Violencia relacional	,31	,21 -,41	Mediano
Sexismo	<b>Violencia sufrida</b>	,46	,35 -,57	Mediano
	Violencia física	,37	,27 -,47	Mediano
	Violencia sexual	,33	,23 -,43	Mediano
	Amenazas	,36	,26 -,46	Mediano
	Violencia verbal - emocional	,41	,26 -,46	Mediano
	Violencia relacional	,23	,13 -,33	Pequeño

*Nota:*

r: Coeficiente de correlación de Spearman

TE: Tamaño de efecto (Cohen, 1988)

IC: Intervalos de confianza; LI: Límite inferior; LS: Límite superior

En la tabla 2, se presentan los coeficientes de correlación de Spearman obtenidos entre Sexismo hostil con la Violencia cometida y la Violencia sufrida en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza; evidenciando que la correlación entre el Sexismo hostil con la Violencia cometida (.43; IC 95%=-,32-,54) y con sus escalas: Violencia física (.25; IC 95%=-,15-,35), Violencia sexual (.34; IC 95%=-,24-,44), Amenazas (.30; IC 95%=-,20-,40), Violencia verbal - emocional (.36; IC 95%=-,26-,46) y Violencia relacional (.33; IC 95%=-,23-,43), resultó ser directa; siendo el tamaño de efecto de la correlación de magnitud mediana entre el sexismo hostil con la violencia cometida a nivel general y con las escalas: Violencia sexual, Amenazas, Violencia verbal - emocional y Violencia relacional; en tanto que con la escala violencia física el tamaño de efecto es de magnitud pequeña.

De igual manera se evidencia también en la tabla que la correlación entre el Sexismo hostil con la Violencia sufrida (.46; IC 95%=-,35-,57) y con sus escalas: Violencia física (.36; IC 95%=-,26-,46), Violencia sexual (.34; IC 95%=-,24-,44), Amenazas (.37; IC 95%=-,27-,47), Violencia verbal - emocional (.39; IC 95%=-,29-,49) y Violencia relacional (.25; IC 95%=-,15-,35), también resultó ser directa; siendo el tamaño de efecto de la correlación de magnitud mediana entre el sexismo hostil con la violencia sufrida a nivel general y con las escalas: Violencia física, Violencia sexual, Amenazas y Violencia verbal - emocional; en tanto que con la escala y Violencia relacional el tamaño de efecto es de magnitud pequeña.



Tabla 2

*Correlación del sexismo hostil con la violencia cometida y la violencia sufrida en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza*

Variables		r	IC 95% LI – LS	TE
Sexismo Hostil	<b>Violencia cometida</b>	,43	,32 -,54	Mediano
	Violencia física	,25	,15 -,35	Pequeño
	Violencia sexual	,34	,24 -,44	Mediano
	Amenazas	,30	,20 -,40	Mediano
	Violencia verbal - emocional	,36	,26 -,46	Mediano
	Violencia relacional	,33	,23 -,43	Mediano
Sexismo Hostil	<b>Violencia sufrida</b>	,46	,35-,57	Mediano
	Violencia física	,36	,26 -,46	Mediano
	Violencia sexual	,34	24 -,44	Mediano
	Amenazas	,37	,27-,47	Mediano
	Violencia verbal - emocional	,39	,29-,49	Mediano
	Violencia relacional	,25	,15-,35	Pequeño

*Nota:*

r: Coeficiente de correlación de Spearman

TE: Tamaño de efecto (Cohen, 1988)

IC: Intervalos de confianza; LI: Límite inferior; LS: Límite superior

En la tabla 3, se presentan los coeficientes de correlación de Spearman obtenidos entre Sexismo benévolo con la Violencia cometida y la Violencia sufrida en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza; evidenciando que la correlación entre el Sexismo benévolo con la Violencia cometida (.34; IC 95% = .33-.55) y con sus escalas: Violencia sexual (.21; IC 95% = .11-.31), Amenazas (.27; IC 95% = .17-.37), Violencia verbal - emocional (.31; IC 95% = .21-.41) resultó ser directa; siendo el tamaño de efecto de la correlación de magnitud mediana entre el sexismo benévolo con la violencia cometida a nivel general y con la escala Violencia verbal - emocional; en tanto que con las escalas Violencia sexual y Amenazas el tamaño de efecto es de magnitud pequeña.

A excepción, en cuanto al Sexismo benevolente con Violencia física cometida (.19; IC 95% = .09-.29) se encontró una correlación pequeña, y mediante el intervalo con un 95% de confianza, se obtuvo una correlación posiblemente trivial con tendencia a una correlación pequeña. Sin embargo, en cuanto a sexismo benevolente y Violencia relacional cometida (.16; IC 95% = .06-.26) se logró una correlación pequeña y mediante el intervalo con un 95% de confianza, se obtendría una correlación trivial o nula, es decir no existiría relación.

De igual manera se evidencia también en la tabla 3, que en la correlación entre el Sexismo benévolo con la Violencia sufrida (.35; IC 95% = .25-.45) y con sus escalas: Violencia física (.29; IC 95% = .19-.39), Amenazas (.28; IC 95% = .18-.38) y Violencia verbal - emocional (.33; IC 95% = .23-.43) también resultó ser directa; siendo el tamaño de efecto de la correlación de magnitud mediana entre el sexismo benévolo con la violencia sufrida a nivel general y con la escala Violencia verbal - emocional; en tanto que con las escalas violencia física, Violencia sexual, Amenazas y Violencia relacional el tamaño de efecto es de magnitud pequeña.

Y por último, en cuanto al sexismo benevolente y violencia sexual sufrida (.20; IC 95% = .10 - .30) se encontró una correlación pequeña y mediante el intervalo con un 95% de confianza obtendríamos una correlación posiblemente trivial con tendencia mayor a una correlación pequeña por situarse cerca del límite. Y en cuanto al sexismo benevolente y violencia relacional se logró una correlación pequeña (.13; IC 95% = .03 - .23) sin embargo, mediante el intervalo con un 95% de confianza se obtendría una correlación trivial o nula.

Tabla 3

*Correlación del sexismo benévolo con la violencia cometida y la violencia sufrida en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza*

Variables		r	IC 95% LI – LS	TE
Sexismo Benévolo	<b>Violencia cometida</b>	,34	,33 - ,55	Mediano
	Violencia física	,19	,09 - ,29	Trivial
	Violencia sexual	,21	,11 - ,31	Pequeño
	Amenazas	,27	,17 - ,37	Pequeño
	Violencia verbal - emocional	,31	,21 - ,41	Mediano
	Violencia relacional	,16	,06 - ,26	Trivial
Sexismo Benévolo	<b>Violencia sufrida</b>	,35	,25 - ,45	Mediano
	Violencia física	,29	,19 - ,39	Pequeño
	Violencia sexual	,20	,10 - ,30	(a)
	Amenazas	,28	,18 - ,38	Pequeño
	Violencia verbal - emocional	,33	,23 - ,43	Mediano
	Violencia relacional	,13	,03 - ,23	Trivial

Nota:

r: Coeficiente de correlación de Spearman; (a): Magnitud de tamaño de efecto de correlación a lo más, pequeño; TE: Tamaño de efecto (Cohen, 1988)

IC: Intervalos de confianza

LI: Límite inferior

LS: Límite superior

#### IV. DISCUSIÓN

El objetivo principal de la investigación fue explicar la relación del sexismo y la violencia en la relación de pareja en los adolescentes del distrito La Esperanza, puesto que se evidencia un incremento de casos de violencia hacia la mujer, convirtiéndose en un tema de mayor preocupación por sus consecuencias nefasta y pese a su mayor conciencia en la población, las investigaciones a nivel mundial demuestran que esto aún persevera (Expósito, Moya y Glick, 1998; citado por Zubieta, Beramendi, Sosa y Torres; 2011), y dada la complejidad de este problema, es necesario delimitar e identificar qué factores están relacionado con esta problemática, pues en estudios de otros contextos como en España, la ideología sexista se encuentran intensamente relacionadas con manifestaciones de violencia de pareja sea física, verbal - emocional y sexual (Herrera, 2015). Es por ello que en mi investigación se obtuvo:

En la hipótesis general, se encuentran correlaciones directas, con tamaño del efecto de magnitud mediana, (violencia cometida, .44; IC 95% =,33 -,55; y violencia sufrida .46 ; IC 95% =,35 -,57) entre el sexismo y las dimensiones de violencia, en las relaciones de noviazgo en adolescentes, lo que demuestra que el sexismo en adolescentes se relaciona a la violencia al ejercerla y recibirla; es decir, mientras los adolescentes mantengan más creencias sexistas, mayor probabilidad habrá que cometan o sufran violencia. Estos resultados guardan semejanza con los datos presentados por Pazos, et al. (2014), aunque de manera más específica y menor medida, pues consiguió en cuanto a chicos, una correlación directa del sexismo en general y la violencia sexual (.17), violencia relacional (.23), violencia verbal - emocional (.18), amenazas (.22) y física (.20), con un tamaño del efecto pequeño.

Dentro de los resultados más resaltantes encontramos que en cuanto a correlaciones pequeñas, se visualizó que a comparación entre sexismo, violencia física cometida (.25; IC 95% = ,15 - ,35) y violencia física sufrida (.37; IC 95% = ,27 - ,47; con un tamaño de efecto mediano), las puntuaciones más altas la obtiene la violencia sufrida con un tamaño de efecto mediano. Esto podría explicarse que los adolescentes sexistas al cometer violencia física no suelen ser tan conscientes, pues minimizan sus conductas posiblemente justificándose con la

concepción que como hombres deben expresar su masculinidad y es normal expresarla, considerando que lanzar objetos, empujar a la pareja, sería conductas normalizadas, en su edad hasta en la sociedad misma; Wolfe y Wekerle (1999) afirman que suelen considerar a la violencia como una estrategia para resolver conflictos, mantener una relación y conseguir lo que deseen de la pareja. Y por el mismo hecho de percibirse por sobre la mujer, considerarían que sus parejas tendrían mayores deberes que cumplir y por no hacer los esperados (rol femenino) se ejercería estas conductas. Por otro lado, las mujeres logran detectar con mayor facilidad estas conductas puesto que es un acto evidente y la población femenina actualmente presenta un mayor conocimiento sobre sus derechos, esto se puede confirmar con el aumento de denuncias y casos por violencia.

#### Relacional

También se acepta la hipótesis 1, en donde se evidencia una correlación directa (.43; IC 95% =,32-,54) con un tamaño del efecto mediano, entre el sexismo hostil y violencia cometida en todos sus tipos, en las relaciones de noviazgo de los adolescentes del distrito La Esperanza, lo cual significa que los adolescentes, al concebir mayores creencias sexistas de tonalidad hostil, en otras palabras, la ideología de considerar a las mujeres como individuos débiles, con una desventaja para triunfar por su capacidad intelectual y física inferior, justificando así una postura de autoridad y dominio por parte del hombre; existirá mayor probabilidad de ejercer o cometer agresiones dentro de una relación de pareja en sus distintas tonalidades utilizando la agresión como un aversivo para las conductas inadecuadas fuera de su rol correspondiente.

En cuanto a la correlación de sexismo hostil y violencia física cometida, se obtuvo una correlación directa, (.25; IC 95% =,15-,35) con un tamaño del efecto pequeño, en otras palabras mientras los adolescentes mantengan más creencias sexistas de tonalidad hostil existirá mayor incidencia de cometer violencia física; estos resultados guardan semejanza, aunque en mayor intensidad, con los datos arrojados en la investigación de León (2017) que alcanzó una correlación directa (.62, México) con un tamaño del efecto grande, entre el sexismo hostil y violencia física, asimismo Herrera obtuvo (.21) una correlación directa pequeña. Estas correlaciones se explican porque este tipo de sexismo tiene detrás la creencia que

las mujeres son débiles y deben ser restringidas en la búsqueda de poder, estableciéndole claros límites en ese intento de dominación sobre el hombre, aplicando un castigo (en este caso un acto de violencia física) a aquellas mujeres que intentan cambiar los tradicionales roles de género y relaciones de poder (Donado, 2010).

Posiblemente este resultado, con un tamaño de efecto pequeño, a comparación con las correlaciones entre sexismo hostil con otro tipo de violencia diferente a la física (violencia sexual y psicológica en sus diferentes expresiones) en ésta investigación, se deba a la importancia que le otorga este tipo de población a la deseabilidad social, pues al existir una mayor conciencia social y rechazo acerca de la violencia de género ejercida por varones, (Pazos, et al.; 2014) las respuestas pueden estar mediadas por esto, lo que llevaría (de manera deliberada) a minimizar o exagerar sus respuestas dependiendo de lo que sea más conveniente para ellos (Rubio et al., 2012).

En cuanto al sexismo hostil y violencia sexual cometida se obtuvo una correlación directa, (.34; IC 95% =,24 -,44 ) con un tamaño del efecto mediano, lo que indica que, los adolescentes que mantengan más creencias sexistas de tonalidad hostil, existirá mayor probabilidad de cometer violencia sexual; los resultados guardan semejanza, aunque en mayor intensidad, con los datos presentados por León (2017) como anteriormente se mencionó en su investigación obtuvo una correlación significativa de .89 (en Cataluña) y .62 (en México) entre el sexismo hostil y violencia sexual, resultando tener un tamaño de efecto grande. Y de la misma forma, aunque de manera más específica y de menor intensidad, en el estudio de Pazos et al. (2014) se consiguió una correlación directa del sexismo en general y la violencia sexual (.17) con un tamaño del efecto pequeño (en varones). Así mismo, Rojas y Carpintero (2011) en su estudio obtuvieron una correlación directa (.14) con un tamaño de efecto pequeño. Además, Herrera (2015) que obtuvo una correlación directa (.28) con un tamaño de efecto pequeño.

La explicación de estos resultados podría dirigirse por Abrams et al. (2003) que sugiere que, cuando la mujer es percibida como trasgresora de los roles de género tradicionales, es decir no acatar las órdenes de su pareja y negarse a satisfacer los deseos sexuales de su pareja, se produce un aumento en actos

violentos en este caso de tipo sexual. (Abramhs et al., 2003 y Viki y Abrams, 2002). Es por ello que se concluye que mientras los adolescentes tengan más creencias sexistas de tonalidad hostil, mayor probabilidad existirá de cometer violencia sexual y aún más si la víctima justifica al agresor.

En cuanto al sexismo hostil y amenazas cometidas se obtuvo una correlación directa (.30; IC 95% =,20 -,40) con un tamaño del efecto mediano, esto quiere decir que, mientras los adolescentes mantengan más creencias sexistas de manera hostil, existirá una mayor prevalencia de cometer amenazas durante la relación de pareja; estos datos recogen similitud con la información presentada de una manera más detallada, aunque en menor intensidad en cuanto a la magnitud del efecto, por Pazos, et al. (2014) en el que se consiguió en cuanto a chicos una correlación directa (.22) del sexismo en general y amenazas, con un tamaño del efecto pequeño.

Así mismo, en la correlación de sexismo hostil y violencia verbal - emocional se obtuvo .36; IC 95% =,26 -,46; con un tamaño del efecto mediano. Los resultados mantienen similitud, aunque en menor intensidad, con los datos presentados por Herrera (2015) en donde consiguieron una correlación (.37) con un tamaño del efecto moderado entre sexismo hostil y violencia psicológica en general. Esto se podría atribuirse a que, el sexista hostil sirve como estrategia para encaminar a la mujer de manera aversiva (Glick y Fiske, 1996), a que cumple con su rol femenino, y lograría conseguir esto disminuyendo el estima de la víctima descalificándola, desvalorizándola (Aguilar, 2010), y en permaneciendo en una etapa de adolescencia pesaría reafirmar la identidad femenina, provocaría de manera práctica este lineamiento. Otra de las razones es que estas el sexismo hostil y la violencia verbal-emocional tienen en común disminuir a la víctima, a diferencia de otras expresiones de violencia psicológica.

Estos resultados se explicarían por San Segundo (2008) pues menciona que la superioridad del hombre se nutre en el sistema patriarcal tradicional, en donde estos comportamientos se reafirman y ejercen por medio del lenguaje, abarcando el tipo de relación horizontal que se instaura, dando pie a amenazas, maltrato verbal - emocional y relacional.

Y en los resultados de sexismo hostil y violencia relacional cometida se obtuvo una correlación directa (.33; IC 95% =,23 -,43 ) con un tamaño del efecto

mediano, esto quiere decir que, los individuos que estén pasando por la etapa de la adolescencia que mantengan más creencias sexistas de manera hostil, tendrán más posibilidad de cometer actos de violencia relacional, estos resultados guardan similitud, aunque en menor intensidad, con los datos presentados anteriormente y de manera más específica en el estudio de Pazos, et al. (2014) donde consiguió en cuanto a chicos una correlación directa del sexismo en general y violencia relacional (.23) con un tamaño del efecto pequeño. Con el estudio de Herrera (2015) en donde consiguió una correlación directa (.37) con un tamaño del efecto mediano en cuanto a la correlación de sexismo hostil y ataque psicológico cometido que se podría asemejar con el tipo de violencia relacional, amenazas y verbal - emocional. Lo que podría explicarse porque la violencia relacional está enfocada a buscar el aislamiento de la víctima, exponiéndola negativamente ante sus amigos (Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009) buscando el agresor ser respetado y valorado demostrando su masculinidad, y afirmando que las mujeres presentan un poder sexual lo que las convierte en peligrosas justificando así que es necesario un control y dominio, de ese tipo (violencia relacional).

Estos resultados, que engloban al tipo de violencia psicológica, se podrían explicar porque este tipo de sexismo (hostil) suele sostener la creencia de que las mujeres son débiles y deben ser limitadas en su poder estableciéndole claros límites, en el supuesto intento de dominación de la mujer sobre el hombre, por intentar cambiar los tradicionales roles de género y relaciones de poder, ante esto el agresor para demostrar su dominancia intentará subordinar a la mujer, insultando, amenazando, aunque en muchos casos pasa desapercibida puesto que en la mayoría no es fácil identificar, las humillaciones, el amedrentar a las víctimas para que estas callen y poder valerse de ello para manipularlas (Choynowski, 1997); denigrar la dignidad, descalificar, desvalorización, calumniar o desprestigiar ante los demás, son algunas formas de violentar a la mujer psicológicamente (Ramos, 2008). Y dado que este tipo de sexismo se encuentra socialmente condenado, (Donado, 2010) la agresión psicológica, por su tipología y modo de expresión, lograría ser el arma más sutil y menos detectable mediante el cual el agresor encontraría protección e impunidad necesaria (García et al, 2009).



Así mismo, se acepta la hipótesis 2, puesto que se demuestra una correlación directa (.46; IC 95% =,35-,57) con un tamaño de efecto de magnitud mediana entre el sexismo hostil y violencia sufrida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza, lo cual indica que las adolescentes con mayor creencias sexistas de tonalidad hostil (considerarse como individuos débiles e inferiores, con una desventaja para triunfar por su intelecto y con una capacidad física disminuida, aceptando la postura de autoridad y control de su pareja) tendrán mayor probabilidad de sufrir violencia a cometerla en distintas formas durante una relación de pareja.

En cuanto a la correlación de sexismo hostil y violencia física sufrida se alcanzó una correlación directa (.46; IC 95% =,26 -,46) con un tamaño del efecto mediano, lo cual evidencia que las adolescentes con mayor creencias sexistas de tonalidad hostil, presentan mayor probabilidad de sufrir violencia física que cometerla durante la relación de pareja; esto se explicaría por Garaigordobil (2013) pues afirma que tanto hombres como mujeres sexistas culpan más a la víctima de violencia en la pareja y menos al agresor, es decir, las víctimas percibirían que merecen ese trato por no obedecer la autoridad el hombre y no respetar los estereotipos que delimitan a la mujer; en otras palabras, justifican estas inadecuadas conductas; por no aceptar el dominio del hombre sobre la mujer. Posiblemente consintiendo y por ende aumentando las cifras y probabilidad de sufrir violencia.

En cuanto al sexismo hostil y violencia sexual recibida se obtuvo una correlación directa (.34; IC 95% =,24 -,44) con un tamaño del efecto mediano, lo cual demuestra que las adolescentes a mayor creencias sexistas de tonalidad hostil, mayor probabilidad de sufrir violencia sexual; estos resultados guardan semejanza, aunque en menor intensidad, con los datos presentados por Rojas y Carpintero (2011) que en su estudio adquirieron una correlación directa (.14) con un tamaño de efecto pequeño.

La explicación de este resultado podría orientarse con la propuesta de Abrams et al. (2003) pues, sugiere que cuando la mujer es percibida como trasgresora de los roles de género tradicionales, es decir, no acatar las órdenes de su pareja (o no cumplir su “rol de mujer”) y negarse a satisfacer los deseos sexuales de aquel,

se produce en ella una mayor tolerancia de los efectos negativos sobre ella misma, provocados por el agresor, puesto que se vendría a tomar como una justificación la agresión sexual (Abramhs et al., 2003). Y usualmente esta culpa en las mujeres promueve mayor incidencia en la violencia de este tipo, porque comparando con las demás formas de violencia, en este estudio, la violencia sexual en este caso obtuvo uno de los puntajes más altos en la correlación con el sexismo hostil.

En cuanto a la correlación de sexismo hostil y violencia verbal - emocional sufrida se obtuvo  $.39$  ;  $IC\ 95\% = ,29-.49$ ; con un tamaño del efecto mediano; demostrando que los individuos que estén pasando por la etapa de la adolescencia que mantengan más creencias sexistas de manera hostil, tendrán mayor posibilidad de sufrir principalmente actos de violencia de tipo verbal - emocional antes que otros tipos; los resultados guardan semejanza, aunque en menor fuerza, con los datos presentados por Rojas y Carpintero (2011) aquí se obtuvo una correlación directa  $(.11)$  con un tamaño del efecto pequeño. Estos resultados se pueden explicar por lo propuesto por San Segundo (2008), el investigador menciona que todo abuso verbal es dominante y controlador, y tiene que ver con la forma de ejercer el poder sobre el otro; esto explicaría la correlación directa, pues si el agresor tanto como la víctima mantienen una ideología sexista de tonalidad hostil, considerando a la mujer débil, el agresor buscará probar su dominancia y poder ante ella y la víctima tomará el papel de sumisión, justificando estas conductas violentas de tipos psicológicas en la relación de tipo horizontal.

Además, en la correlación de sexismo hostil y amenazas sufridas se obtuvo  $.37$ ;  $IC\ 95\% = ,27-.47$ ; con un tamaño del efecto mediano, así mismo, en el sexismo hostil y violencia relacional sufrida se obtuvo una correlación directa  $(.25$ ;  $IC\ 95\% = ,15-.35)$  con un tamaño del efecto pequeño. Posiblemente la correlación en intensidad disminuida, se obtuvo porque dentro de una relación es más difícil detectar violencia, puesto que perciben a la violencia; es decir, recibir desprestigio, calumnias o que la pareja cree rumores de la víctimas; como una forma de interacción y de resolución los conflictos, provocando en estos adolescentes la dificultad para identificar a la violencia en sí (Wolfe y Wekerle, 1999). (Wolfe y Wekerle, 1999), y percibir que el abuso sea por interés de parte de la pareja. Además de por ser adolescentes da prioridad a la relación buscando definir su identidad a partir de la interacción buscando cumplir su rol femenino esperado.

En canto a las correlaciones de los dos tipos de sexismo y sus expresiones de violencia sea cometida o sufrida se observa que de manera general, el sexismo hostil presenta una mayor correlación, y por ende mayor tamaño de efecto, que el sexismo benevolente, esto se lograría explicar porque el sexismo de tonalidad hostil logra ser más detectable en su expresión pues manifiesta antipatía y prejuicio, dejándose regir por actitudes aversivas, compatibles con la violencia, pues las dos variables desean el mismo objetivo, castigar para modificar la conducta, en éste caso para encaminar a la adolescente a que cumplan con su papel femenino esperado. A diferencia del sexismo benevolente, que es más camuflado lo que ocasionaría la poca detección de los participantes, y el hecho que se ejerza por medio de refuerzos y felicitaciones, no podría lograr su cometido con tal efectividad con la violencia, por otro lado, con respeto con la violencia sufrida, las victimas intentarían justificar la dominación como un modo de protección hacia la mujer, para intentar encajar en la sociedad y cultura.

Así mismo, se acepta la hipótesis 3, puesto que se presenta una correlación directa, (.34; IC 95% =,33-,55) con un tamaño de efecto de magnitud mediana entre el sexismo benevolente y violencia cometida en sus tipos en las relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza, aunque en menor intensidad a comparación con el sexismo de tonalidad hostil, de la cual se puede decir que, el adolescente mientras más posea creencias sexistas de tonalidad benevolente (concepciones que suponen a la mujer como individuo frágil e insuficiente, que necesita protección y cuidado del hombre, convirtiéndose en un ser dependiente de éste, catalogándolas como necesarias para la pareja, expresado de forma más positiva a comparación del sexismo hostil) existirá mayor probabilidad de cometer actos de violencia en sus distintas expresiones hacia su pareja.

Sin embargo, en cuanto al sexismo benevolente y violencia física cometida no se logró obtener una correlación considerable (.19; IC 95% =,09 - ,29), sin embargo, esta correlación trivial, con tendencia a una correlación pequeña se asemeja al estudio de Herrera (2015) donde se encontró una correlación de .22; así mismo, Pazos et.al. (2014) encontró un .20, con un tamaño de efecto pequeño en estas dos investigaciones, lo que nos ayudaría asegurar que si los

adolescentes mantienen creencias sexistas de tonalidad benevolente se asociaría a cometer actos de violencia física. Una posible explicación a estos resultados sería que; a comparación con el sexismo hostil y violencia física que si se encuentra una relación (pequeña); es que cuando el sexismo benevolente se expresa, como es más sutil no suele utilizar aversivos notorios hacia la mujer; a comparación del sexismo hostil; pues éste intenta encaminar la conducta de la mujer con una tonalidad positiva, recompensándola o como por ejemplo felicitando cuando asume el “papel de dama” cómo tal, siendo sumisa y aceptando la protección de la pareja, por ejemplo esperando a que el adolescente agresor dirija la relación, provocando que éste la calificase como una “buena mujer” (Glick y Fiske, 1996). Este modo de encaminar la conducta de la mujer de forma más positiva resulta en este caso más efectivo y más aceptado por mujeres, logrando que la mujer ejercer su rol femenino adecuadamente sin necesidad de algún acto aversivo o conducta violenta. Además, otro punto sería que los adolescentes según Shapiro, Baumeister y Kessler (1991) en las relaciones de noviazgo, consideran que empujar, dar un puñetazo sería considerado como una estrategia para mantener la atención e interés por el otro y como lo define la teoría del Apego, buscar el equilibrio de la relación (Bowlby, 1989), provocando que se justifique a la violencia como forma de juego y aludiendo que sus parejas no eran personas violentas Foshe, Bauman, Linder, Rice y Wilcher (2007, citado por Merino, 2016).

En cuanto a la correlación de sexismo benevolente y violencia sexual cometida se encontró una correlación directa, (.21; IC 95% =,11 - ,31) con un tamaño del efecto pequeño; evidenciando que los adolescentes que mantengan más creencias sexistas de manera benevolente, tendrán la probabilidad de cometer actos de violencia sexual; los resultados guardan semejanza con los datos presentados por Rojas y Carpintero (2011) en su estudio obtuvo una correlación (.11) con un tamaño de efecto pequeño.

En este caso las mujeres que pertenecen a una relación de pareja, asumen como rol de género el satisfacer sexualmente al otro, la pareja usualmente es considerada más culpable por los sujetos más sexistas benévolo, lo que sugiere que la conducta de la víctima podría haberse visto como no apropiada (Durán, 2010), es decir, el comportamiento de negativa a practicar actos sexuales o coitales podrían ser percibido como trasgresor de los roles femeninos, pues

considera que pese a que su pareja le haya proporcionado afecto y protección, teniéndola en un pedestal esta se negó a “cumplir su rol”, ocasionando la retirada de reacciones positivas a mujeres por no ajustarse a los roles tradicionales (Glick y Fiske, 1996). Además, es posible que la percepción de derechos y deberes influya en la no identificación de un acto sexual forzado, percibiendo mayores derechos en los varones y mayores deberes como mujer, justificando estas agresiones. (Durán, 2010)

En cuanto a la correlación de sexismo benevolente y amenazas cometidas se obtuvo una correlación directa (.27; IC 95% =,17-,37) con un tamaño del efecto pequeño; en otras palabras significa que en los adolescencia que mantengan más creencias sexistas de manera benevolente, tendrán más probabilidad de cometer actos de amenazas; estos resultados logran asemejarse con los datos presentados en el estudio de Pazos, et al. (2014) en donde se consiguió en cuanto a chicos, que usualmente suelen ser los agresores, una correlación directa del sexismo en general y amenazas en chicos (.22) con un tamaño del efecto pequeño.

De igual forma, en la correlación de sexismo benevolente y violencia verbal - emocional cometida se obtuvo una correlación directa (.31; IC 95% =,21 - ,41) con un tamaño del efecto mediano; es decir que, los individuos que estén pasando por la etapa de la adolescencia que mantengan más creencias sexistas de tonalidad benevolente, tendrán más prevalencia de cometer actos de violencia verbal - emocional; los resultados guardan semejanza, aunque en menor intensidad, con los datos presentados por Rojas y Carpintero (2011) , aunque en menor intensidad; en donde se obtuvo una correlación directa de (.13) con un tamaño de efecto pequeño.

Y en cuanto al sexismo benevolente y violencia relacional cometida no se obtuvo una correlación (.16; IC 95% =,06-,26) lo que indica que, existiría poca probabilidad de cometer actos de violencia relacional cuando los adolescentes mantengan creencias sexistas de tonalidad benevolente, los resultados se explicarían por la dinámica en las relaciones de noviazgo en los adolescentes, en cuanto a actos de control y dominio que se pueda ejercer serían considerados como formas de mantener la atención y el interés por el otro (Shapiro et al.,1991), y como estilo interactivo normalizado que intenta mantener la relación y resuelve

diversos conflictos (Wolfe y Wekerle, 1999). Y se consideraría más normalizado si esta violencia también se experimenta y observa en casa (Bandura, 1977).

Este correlato entre el sexismo benevolente y la totalidad de la violencia psicológica cometida, se podría explicar, porque es posible que este tipo de sexismo tome mayor forma y sea menos detectable en el terreno de la relación, en donde las libertades de la pareja suelen ser bastante difusas y combinarse con creencias pre concebidas de derechos y deberes, siendo la violencia psicológica un elemento menos detectable para la mujer, resulta factible que el sexismo benevolente halle un aliado silencioso y poderoso en el ámbito relacional y de la sexualidad, es por ello que en éste caso la magnitud de correlación nos muestra un tamaño de efecto con una menor intensidad a comparación de el sexismo hostil y en este caso que no se logró obtener una correlación entre el sexismo benevolete y la violencia relacional. (Herrera, 2015).

Además se acepta la hipótesis 4, puesto que se presenta una correlación directa, (.35; IC 95% =,25 - ,45) con un tamaño del efecto de magnitud mediana entre el sexismo benevolente y violencia sufrida en todos sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza, esto significa que, poseer creencias sexistas de tipo benevolente en la adolescencia (en donde la mujer concibe que es un individuo frágil e insuficiente, necesitando protección y dependiendo de su pareja) es probable recibir violencia de parte de la pareja.

En cuanto a la correlación de sexismo benevolente y violencia física sufrida se obtuvo (.29; IC 95% =,19 - 39) con un tamaño del efecto pequeño, en otras palabras se refiere a que los adolescentes que mantengan más creencias sexistas de tonalidad benevolente, tendrán la probabilidad de recibir violencia física.

Este correlato de menor intensidad en su tamaño de efecto al igual que con el sexismo hostil, se explicaría de acuerdo a Pazos, et al. (2014) que considera el uso mayor de este tipo de violencia entre las parejas más jóvenes pueda deberse a que ciertos comportamientos agresivos, tales como empujar o golpear, sean interpretados como señales de mantenimiento de interés hacia el otro, aceptables dentro del estilo interactivo, o desarrollados dentro de un contexto de broma o juego. Y ya que el sexismo benevolente es el más encubierto no lograría grandes efectos si se manifestase con la violencia física que es la considerada como una

de las expresiones más grave y menos aceptadas por la sociedad.

En cuanto a sexismo benevolente y violencia sexual sufrida se obtuvo una correlación (.20; IC 95% =,10 - ,30) trivial, sin embargo, por la estimación puntual tendería a una correlación pequeña, así lo cual indica que se podría asegurar que los adolescentes del distrito La Esperanza aun disponiendo de creencias sexistas de tonalidad benevolente, sufrirán violencia sexual en la relación de pareja. Además, en el estudio de Rojas y Carpintero (2011) se encontraron una correlación pequeña de .16. Esto daría pie a plantear que en el imaginario de muchas mujeres está presente la idea de satisfacer los deseos de su pareja como una tarea a cumplir, los mandatos sociales se instalan (creencias sexistas benevolente) en hombres y mujeres haciendo que la detección de la violencia sea confusa para ambos, debido a la estabilidad y a la intimidad propias del vínculo de pareja (Fernández, 2007), esta poca visibilidad explicaría la no asociación. Además, el sexismo benevolente entorpece las reacciones asertivas concernientes a un intento de coerción sexual, pues las personas protegidas suelen originar menor resistencia a peticiones de satisfacción sexual (Durán, 2010), siendo una adolescente sexista benevolente, se esforzará por cumplir su papel y en la mayoría de los casos no existirá violencia porque la agresión aparece como aversivo cuando la mujer rompe a los roles sociales, llamado sexismo hostil (Glick y Fiske, 1996).

El tema de la violencia sexual suele ser sumamente complejo para las víctimas, pues comprende desde controlar la natalidad hasta forzar con violencia a tener relaciones sexuales, por eso muchas de esas conductas pueden pasar inadvertidas a pesar de la incomodidad que generan en las mujeres, concibiendo que la paciencia y la tolerancia son actitudes de su rol femenino (Velásquez, 2003). Sumado a ello, se sabe que aquellas mujeres que identifican a los hombres como benévolos romantizando la situación de posesión en una situación de violencia sexual (Fernández, 2007), suelen ser menos culpados, ellas muestran menor intención de terminar la relación y de denunciar menos tales delitos ante la policía; a comparación de cuando perciben que los victimarios son abiertamente hostiles (sexismo hostil) con ellas (Durán, 2010). Así mismo, las personas protectoras (pareja sexista benevolente) suelen provocar en la víctima menor resistencia que las personas hostiles ante un acto de agresión Jakman (1994,

citado por Durán, 2010). De igual forma Fernández (2007 citado por Durán, 2010) postula que las mujeres presentan incapacidad para asumirse como víctimas de este tipo de violencia.

En cuanto a la correlación de sexismo benevolente y amenazas sufrida se obtuvo .28; IC 95% =,18-,38; con un tamaño del efecto pequeño, lo cual indica que a mayor sexismo benevolente, mayor probabilidad de sufrir amenazas en la relación de pareja, estos resultados tiene semejanza con el estudio de Rojas y Carpintero (2011) pues obtuvieron una correlación directa de .13 con un tamaño de efecto pequeño. En el sexismo benevolente y violencia verbal - emocional sufrida se obtuvo .33; IC 95% =,23-,43 ; una correlación directa con un tamaño del efecto mediano; lo cual indica que a mayor sexismo benevolente, mayor probabilidad de sufrir violencia verbal- emocional en la relación de pareja en la adolescencia; los resultados guardan semejanza, aunque en menor medida, con los datos presentados por Rojas y Carpintero (2011) en su estudio obtuvo una correlación directa de .14 con un tamaño de efecto pequeña.

Los resultados en cuanto sexismo benevolente y violencia psicológica sufrida, evidencian semejanzas; aunque en mayor medida de intensidad; con los datos presentados, aunque en mayor intensidad, por León (2015) donde se obtuvo una correlación directa (.70) en cuanto al sexismo benevolente y violencia psicológica con un tamaño del efecto grande.

Se puede considerar que, lo obtenido en mi investigación, en cuanto a la relación entre el sexismo benevolente y la violencia psicológica sufrida que se puede expresar en manera verbal - emocional y por medio de amenazas, se explicaría porque el sexismo benevolente logra mantenerse poco detectable al manifestarse, por su forma encubierta; al igual que este tipo de ideología encajaría de una manera más estratégica y efectiva con la violencia psicológica, pues este tipo de violencia, al igual que esta tonalidad de sexismo, usualmente busca expresarse de forma positiva y poco evidente, pues suele camuflarse en la interacción de la pareja, convirtiendo a la pareja más propensa a sufrir violencia en este apartado sería la psicológica (Herrera, 2015).

Y por último, en el sexismo benevolente y violencia relacional sufrida no se logró obtener una correlación de .13; IC 95% =,03 - ,23; lo cual indica que a teniendo una ideología instaurada de tonalidad benevolente, existirá poca



probabilidad de sufrir violencia relacional en la relación de pareja en la adolescencia. Estos resultados sometidos a una explicación arrojarían que es posible que este tipo de sexismo benevolente sea poco detectable en la relación, en donde el tipo de interacción suele ser difusa y más aún en una relación adolescente pues al concebir la responsabilidad de cumplir con deberes designados por los roles de género (Carballido, 2010) y que dentro de las principales características atribuidas a su rol femenino serían ser paciente, pasiva, sumisa y tolerante, están en esta etapa de adolescencia influyendo estas concepciones sociales; lo que provocaría sentimientos de culpa en la víctima si no se cumplen, y de mayor responsabilidad por comportarse como se espera (Garaigordobil, 2013) y siendo para la violencia psicológica un elemento factible este tipo de sexismo considerándolo como un aliado silencioso y poderoso (Herrera, 2015), ya que sin percibir como violencia, el sexismo lograría encaminar a la mujer para que ejerza y a temprana edad su rol esperado.

Finalmente se concluye que el Perú, al igual que otros contextos principalmente el español, es considerado como una población sexista por su cultura por lo que el sexismo evidente y el encubierto es mucho más aceptado; ambos tipos de sexismo admiten la subordinación de las mujeres considerando la debilidad y fragilidad de la mujer, y por ejercer este dominio, los adolescentes suelen usar diferentes tipos de violencia, siendo unas más efectivas que otras. El peligro está en que mientras menos sepan detectar estas creencias erróneas, se justificará y existe mayor probabilidad a tolerar estos actos inadecuados dentro de la relación de pareja y es más el tomar la decisión de separación amerita superar varios obstáculos no solo enfrentarse con el agresor, sino con los prejuicios sociales, lo que se relaciona directamente con seguir sufriendo esta violencia.

La violencia hacia la mujer es un tema sin duda complejo, pese a que en esta investigación se obtuvo una relación entre el sexismo y la violencia, se considera la existencia de más variable asociada, puesto que existen diversas teorías que explican otra dinámica y curso de la violencia.

## V. CONCLUSIONES

- Existe una correlación positiva (.44; IC 95% = ,33 - ,55) con un tamaño de efecto mediano entre el sexismo y la violencia cometida en la relaciones de pareja de los adolescentes del distrito La Esperanza.
- Existe una correlación positiva (.46; IC 95% = ,35 - ,57) con un tamaño de efecto mediano entre el sexismo y la violencia sufrida en la relaciones de pareja de los adolescentes del distrito La Esperanza.
- Existe una correlación directa (.43; IC 95% = ,32 - ,54) con un tamaño del efecto es mediano entre el sexismo hostil y violencia cometida en todos sus tipos, en relaciones de noviazgo de los adolescentes del distrito La Esperanza.
- Existe correlación directa (.46; IC 95% = ,35 - ,57) con un tamaño de efecto mediano entre el sexismo hostil y violencia sufrida en todas sus expresiones en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.
- Existe una correlación directa (.34; IC 95% = ,33 - ,55) con un tamaño de efecto mediano entre el sexismo benevolente y violencia cometida en sus tipos en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.
- Existe una correlación directa (.35; IC 95% = ,25 - ,45) con un tamaño de efecto mediano entre el sexismo benevolente y violencia sufrida en sus expresiones en relaciones de noviazgo en adolescentes del distrito La Esperanza.

## **VI. RECOMENDACIONES**

- Realizar más investigaciones en poblaciones con características similares, en donde se correlacionen las variables utilizadas, es decir, sexismo y violencia, proponiendo el considerar más variables como celos, dependencia emocional, familias en la que se ejerza violencia.
- Realizar estudios futuros cuenten con un mayor número de participantes y encaminar la investigación según sexo, nivel de instrucción, lugar sociodemográfico que permitan ampliar la investigación.
- Enfatizar programas de prevención y promoción, en la posible inserción de concepciones sexistas en adolescentes, buscando concientización y sensibilizar sobre la magnitud del problema de la violencia, teniendo como objetivo promover el empoderamiento en los adolescentes.

## VII. REFERENCIAS

- Abramhs, D., Viki, G., Masser, B. & Bohner, G. (2003). Perception of a stranger and acquaintance rape: The role of benevolent and hostile sexism in victim blame and rape proclivity. *Rev. Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 111 - 125.
- Aguilar, L. (2010). *Amor y violencia en el noviazgo*. México: Instituto Estatal de las Mujeres. Recuperado de: [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpq/Tabasco/tabmeta13\\_6.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpq/Tabasco/tabmeta13_6.pdf)
- Alberdi, I. & Rojas, F. (2005). *Violencia: Tolerancia cero*. España : Obra social fundación la Caixa.
- Ávila, H. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación*. México: Edición electrónica. Recuperado de: [www.eumed.net/libros/2006c/203/](http://www.eumed.net/libros/2006c/203/)
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs. Stanford University, California: Prentice-Hall.
- Bartholomew, K., y Allison, C.J. (2006). *An Attachment Perspective on Abusive Dynamics in Intimate Relationships*. New York: The Guildford Press.
- Barrera, B. A. (2008). *El proyecto de investigación: metodología de la investigación*, Bogotá: Editorial Magisterio.
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Barcelona: Ediciones Paidós
- Carballido, P. (2010). *El proceso de construcción de la violencia contra las mujeres*. (Tesis doctoral). Universidad Jaume I., España. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/21779/carbadillo.pdf?sequence=1>
- Cardona, J., Casas, L., & Cañon, S. (2015). Sexismo y concepciones de la violencia de género contra la mujer en cuatro universidades de la ciudad de Manizales. (Colombia). *Rev. Archivos de Medicina*, 15(2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2738/273843539005.pdf>
- Castro, R. & Riquer, F. (2003). La investigación sobre violencia contra las mujeres en América Latina: entre el empirismo ciego y la teoría sin datos. *Revista Cadernos de Saúde Pública*, 19(1), 135-146.

- Centro de Emergencia Mujer (2015). La Esperanza es el distrito con más agresiones a la mujer. La República: Trujillo, Perú. Recuperado de: <http://larepublica.pe/sociedad/897827-trujillo-la-esperanza-es-el-distrito-con-mas-agresiones-a-la-mujer>
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences* (2nd ed.). New York: Academic Press.
- Cruz, C., Zempoaltecatl, V. & Correa, F. (2005). Perfiles de sexismo en la ciudad de México: Validación del cuestionario de medición del sexismo ambivalente. *Revista enseñanza e investigación en psicología*, 10(2), 381-395.
- Cuadrado, I., Recio, P., & Ramos, E. (2005). *El sexismo en adolescentes: De puración de una escala*. Ponencia presentada en el Simposium «Métodos y técnicas de investigación en Psicología Social», IX Congreso de Metodología de las Ciencias Sociales y de la Salud (Granada) 14-16.
- Cueva, D. (2017). *Propiedades psicométricas de la escala de detección de sexismo en adolescentes de secundaria del distrito de Florencia de Mora* (Tesis de licenciatura), Universidad César Vallejo, Perú. Recuperado de: [http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/662/cueva\\_md.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/662/cueva_md.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Díaz, M. (2003) Adolescencia, sexismo y violencia de género. (España). *Rev. Papeles del Psicólogo*, 23 (84), 35-44.
- Domínguez, S. (2011). Ejemplos de escalas de medición. *Personal website: Education zone*. Colombia. Recuperado de: <http://www.stelladominguez.com/#!escalas2/c168y>
- Donado, M. (2010). *Sexismo, rasgos de personalidad, y síntomas psicopatológicos en adolescentes colombianos* (Tesis de doctorado), Universidad del País Vasco, España.
- Durán, M. (2010). *Sexismo benévolo y violencia sexual: percepción social de la violación en relaciones íntimas*. Proclividad hacia la violencia sexual en las relaciones íntimas: El papel de la ideología sexista del perceptor y de la ideología sexista atribuida al perpetrador. Universidad de Granada, España. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=63489>

- Espinar, E. (2003). *Violencia de género y procesos de empobrecimiento*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Alicante, España.
- Fernández, A. (2004). *Investigación y técnicas de Mercado* (2ª Edición). España: ESIC. Recuperado de: [https://books.google.com.pe/books?id=LnVxgMkEhkgCyprintsec=frontcoverydq=investigacion+y+tecnicas+de+mercadoyhl=es-419ysa=Xyved=0ahUKEwj6krD6n\\_LUAhXDwj4KHVSHA4kQ6AEIITAA#v=onepageyq=investigacion%20y%20tecnicas%20de%20mercadoyf=false](https://books.google.com.pe/books?id=LnVxgMkEhkgCyprintsec=frontcoverydq=investigacion+y+tecnicas+de+mercadoyhl=es-419ysa=Xyved=0ahUKEwj6krD6n_LUAhXDwj4KHVSHA4kQ6AEIITAA#v=onepageyq=investigacion%20y%20tecnicas%20de%20mercadoyf=false)
- Fernández, A. (2007). *Yo te saqué virgen de tu casa, si no eres mía...En Experiencias de dolor: reconocimiento y reparación*. Violencia Sexual contra las mujeres, Lima: DEMUS. Recuperado de: [http://www.demus.org.pe/publicacion/d7b\\_experiencias\\_%20de\\_%20dolor\\_reconocimiento.pdf30](http://www.demus.org.pe/publicacion/d7b_experiencias_%20de_%20dolor_reconocimiento.pdf30)
- Fernández, R. (2014). *Igualdad, violencia de género y salud en estudiantes de la Universidad de Málaga* (Tesis doctoral). Universidad de Málaga, España. Recuperado de: [http://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/8564/TDR\\_FERNANDEZ\\_AMORES.pdf?sequence=1](http://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/8564/TDR_FERNANDEZ_AMORES.pdf?sequence=1)
- Ferrer, V. & Bosch, E. (2000). Violencia de género y misoginia: Reflexiones psicosociales sobre un posible factor explicativo. *Revista Papeles del Psicólogo*, 75, 13-19.
- Ferrer, V., Bosch, E., Ramis, C., & Navarro, C. (2006). Las creencias y actitudes sobre la violencia contra las mujeres en la pareja: Determinantes sociodemográficos, familiares y formativos. *Revista Anales de Psicología*, 22(2), 251-259.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2011). *Estado Mundial de la infancia. La adolescencia, Una época de oportunidades*. Nueva York, Estados Unidos. Recuperado de: [https://www.unicef.org/devpro/files/SOWC\\_2011\\_Main\\_Report\\_SP\\_02\\_092011.pdf](https://www.unicef.org/devpro/files/SOWC_2011_Main_Report_SP_02_092011.pdf)

- Fondo de Población de las Naciones Unidas en el Perú (UNFPA, 2015). *Informe Nacional de las Juventudes en el Perú* (1ª Edición). Secretaría Nacional de la Juventud del Perú-SENAJU. Perú. Recuperado de: <http://www.unfpa.org.pe/publicaciones/publicacionesperu/SENAJU-Informe-Nacional-Juventudes-2015.pdf>
- Garaigordobil, M. (2013). Sexism and alexithymia: Correlations and differences as a function of gender, age, and educational level. *Anales de Psicología*, 29(2), 368-377.
- García, P., Palacios, M., Torrico, E., & Navarro, Y. (2009). Sexismo y apego inseguro en la relación de pareja. (México). *Revista mexicana de psicología*, 10, 10 - 210. Recuperado de: [http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art\\_completo/2013/RMP%202013%20SEXISMO%20Y%20APEGO%20ARTICULO.pdf](http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/2013/RMP%202013%20SEXISMO%20Y%20APEGO%20ARTICULO.pdf)
- Glick, P. & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Revista Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512.
- Glick, P. & Whitehead, J. (2010). Hostility toward men and the perceived stability of male dominance. *Revista Social Psychology*, 41, 177-185.
- González, I., Echeburúa, E., & Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Rev. Psicología Conductual*, 16(2), 207-225.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación* (Quinta ed.). México: McGraw -Hill.
- Herrera, M (2015). *Relación entre sexismo ambivalente y violencia de pareja íntima según nivel educativo*. (Tesis para optar el título de Licenciada). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/6177>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2002). *Factores asociados a la presencia de violencia hacia la mujer*. Perú: Centro de Investigación y Desarrollo (CIDE). Recuperado de: [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib0560/Libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib0560/Libro.pdf)

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). *Medición de la violencia contra las mujeres, niñas, niños y adolescentes*. Perú. Recuperado de: [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/.../Presentacion\\_Anibal\\_Sanchez.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/.../Presentacion_Anibal_Sanchez.pdf)
- Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado - Hideyo Noguchi” (2012). Estudio epidemiológico de salud mental en Lima Metropolitana y Callao - Replicación Informe General. (Perú). *Revista Anales de Salud Mental*. Recuperado de: <http://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/2012%20ASM%20-EESM%20-LM.pdf>
- Jakupcak, M., Lisak, D. & Roemer, L. (2002). The Role of Masculine Gender Role Stress in Men's Perpetration of Relationship Violence. *Rev. Psychology of Men and Masculinity*, 3 (2), 97-106.
- Lameiras, M. & Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Revista de Acción Psicológica*, 2 (2), 131-136.
- Lameiras, M., Rodríguez, Y. & González, M. (2004). Evolution of Hostil Sexism and Benevolent Sexism in a Spanish Sample. *Social Indicators Research*, 66, 197-211.
- Lejeune C. & Follete V. (1994). Taking responsibility: Sex differences in reporting dating violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 9, 133-40.
- León, B. & Ferrando, P. (2015). *Sexism and gender violence in university students from Tabasco (México) and Lleida (Catalonia): Measurement invariance and cross-cultural differences*. *Rev. Anuario de psicología*, 45 (2) . Recuperado de: <http://revistes.ub.edu/index.php/Anuariopsicologia/article/download/14266/17523>
- León, B. (2017) Ideología sexista como detonante de la violencia en las relaciones de pareja: Un estudio de caso correlacional entre estudiantes de Lleida (Cataluña) y Tabasco (México) de alumnos universitarios. (Tesis doctoral). Universidad de Lleida . Recuperado de: <http://www.tesisenred.net/handle/10803/404913>



- Masser, B. & Abrams, D. (2004). Reinforcing the glass ceiling: The consequences of hostile sexism for female managerial candidates. *Sex Roles*, 59, 609-615. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1007/s11199-004-5470-8>
- Merino, M. (2016). *Sexismo, amor romántico y violencia de género en la adolescencia*. (Tesis para obtener el doctorado). Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/37571/1/T37184.pdf>
- Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (2016). *Programa nacional contra la violencia familiar y sexual*: Casos atendidos por violencia familiar y sexual en los CEM a nivel nacional. Perú. Recuperado de: [http://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo\\_articulos.php?codigo=33](http://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo_articulos.php?codigo=33)
- Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (2016). *Programa nacional contra la violencia familiar y sexual*: Resumen estadístico de consultas Chat100. Perú. Recuperado de: <http://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigoarticulos.php?codigo=33>
- Montero, I. y León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/337/33770318/>
- Moral de la Rubia, J., López, F., Díaz, R., & Cienfuegos, Y. (2011). Diferencias de género en afrontamiento y violencia en la pareja. *Revista CES Psicología*, 4(2), 29-46.
- Moreno, D.; Estévez, E.; Murgui, S. & Musitu, G. (2009). Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital. *Psicothema*, 21, 537-542.
- Moya, M., Páez, P., Glick, P., Fernández, I. & Poeschl, G. (2002). Sexismo, masculinidad-feminidad y factores culturales. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 4, 8-9.

- Organización Mundial de la Salud (2001). *Encuesta mundial de Violencia en el noviazgo*. Recuperado de: <http://www.who.int/reproductivehealth/publications/violence/9789241564625/es/>
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Tema de Salud: Violencia*. Recuperado de: <http://www.who.int/topics/violence/es/>
- Patró, R., Corbalán, F., & Liminaña, R. (2007). Depresión en mujeres maltratadas: relaciones con estilos de personalidad, variables contextuales y de la situación de violencia. *Rev. Anales de Psicología*, 23(1), 118-124.
- Pazos, M.; Oliva, A. & Gomez, Á. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. (España). *Revista Latinoam. psicol.*, 46 (3). Recuperado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-05342014000300002&lang=pt](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-05342014000300002&lang=pt)
- Pratto, F. & Walker, A. (2nd ed.). (2004). *The basis of gendered power*. In A.H. The psychology of gender. New York: Guilford.
- Ramos, S. (2014). *Violencia sufrida y ejercida en la pareja desde una perspectiva ecológica*. Universidad autónoma de nuevo león, México Recuperado de: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1080253668.PDF>
- Recio, P; Cuadrado, I. & Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA). (España) Universidad de Oviedo. *Rev. Psicothema*, 19(3), 522-528. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72719324>
- Rodríguez, G., & de Keijzer, B. (2002). *La noche se hizo para los hombres. Sexualidad en los procesos de cortejo entre jóvenes campesinas y campesinos*. México, D.F.: Edamex, Population Council.
- Rodríguez, Y; Lameiras, M.; Carrera, M. & Faílde, J. (2010). Evaluación de las actitudes sexistas en estudiantes españoles/as de educación secundaria obligatoria. (Colombia). *Rev. Psychologia. Avances de la disciplina*, Universidad de San Buenaventura, 4(1). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297224086002.pdf>

- Rojas, L. & Carpintero, E. (2011). Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios. (España). *Revista Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(24), 541-564. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293122840004>
- Rubio, A., Carrasco, J., Javier, M. & López, V. (2015). *Investigación sobre la violencia en las relaciones entre adolescentes*. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074015000124>
- Rubio, F., López, M., Saúl, A., & Sánchez, A. (2012). Direccionalidad y expresión de la violencia en las relaciones de noviazgo de los jóvenes. *Rev. Acción Psicológica*, 9(1), 61-70.
- Rudman, L. & Glick, P. (2001). Prescriptive gender stereotypes and backlash toward agentic women. *Journal of Social Issues*, 57, 743-762.
- San Segundo, T. (2008). *Violencia de género. Una visión multidisciplinar*. España: Universitaria Ramón Areces.
- Secretaría de seguridad pública (2012). *Guía del taller prevención de la violencia en el noviazgo*. México. Recuperado de: <http://www.sepyc.gob.mx/documentacion/5%20Gu%C3%ADa%20B%C3%A1sica%20de%20Prevenci%C3%B3n%20de%20la%20Violencia%20en%20el%20Ambito%20Escolar.pdf>
- Shapiro, J., Baumeister, R. y Kessler, J. (1991). A Three-Component Model of Children's Teasing: Aggression, Humor, and Ambiguity. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 10 (4), 459-472. Recuperado de: <https://guilfordjournals.com/doi/pdf/10.1521/jscp.1991.10.4.459>
- Vega, G. (2012). *Violencia en el noviazgo: el papel de la escuela*. Violencia en el Noviazgo. Simposio realizado en la reunión del Instituto Latinoamericano de Investigaciones sociales. Venezuela.
- Viki G. & Abrams, D. (2002). But she was unfaithful: Benevolent sexism and reactions to rape victims who violate tradicional gender roles expectations. *Sex Roles*, 47, 289-293.
- Villavicencio, P. (2001). *Barreras que impiden la ruptura de una situación de maltrato. La violencia contra las mujeres. Realidad social y políticas públicas*. Madrid: UNED ediciones.

- Villena, E. (2006). Propiedades Psicométricas del inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes estudiantes de la Provincia de Pacasmayo. (Tesis de Licenciatura). Universidad César Vallejo, Trujillo, Perú. Recuperado de: [http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/245/villena\\_ve.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/245/villena_ve.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Wolfe, D & Wekerle, C. (1999). Dating violence in mid-adolescence: Theory, significance, and emerging prevention initiatives. *Clinical Psychology Review*, 26 (4) 435-456
- Zubieta, E.; Beramendi, M.; Sosa, F. & Torres, J. (2011). *Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar*. Universidad de Buenos Aires, Argentina. *Revista de Psicología (PUCP)*, 29 (1). Recuperado de: [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S025492472011000100004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S025492472011000100004&script=sci_arttext)

## ANEXOS

### ANEXO 1

#### CARTA DE TESTIGO INFORMADO

LUGAR Y FECHA: \_\_\_\_\_

Por medio de la presente YO  
\_\_\_\_\_ con el DNI:

\_\_\_\_\_ doy fe que se me ha informado ampliamente sobre el estudio titulado: **Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes estudiantes del distrito La Esperanza.**, que son los siguientes: La investigadora responsable me proporcionó información oportuna sobre cualquier procedimiento alternativo adecuado que pudiera ser ventajoso para mis alumnos, así como me respondió y aclaró cualquier duda que le planteé acerca de los procedimientos que se llevarán a cabo, además de los riesgos, beneficios o cualquier otro asunto relacionado con la investigación. La investigadora responsable me ha dado seguridad, de que no se me identificará en las presentaciones o publicaciones que deriven de este estudio ni a los alumnos y de los datos relacionados con ellos, éstos serán manejados en forma confidencial, además me informó que la participación voluntaria y que si deseaban ya no llenar las pruebas estaba en su derecho de hacerlo.

\_\_\_\_\_  
**Nombre y firma del Tutor**

\_\_\_\_\_  
**Firma de la Investigadora Responsable**  
Vargas Villalobos, Elianee Yolanda  
Facultad de Humanidades  
Escuela de Psicología

## ANEXO 2

### FICHA DE DATOS

LUGAR: \_\_\_\_\_

FECHA: \_\_\_\_\_

Responde con total sinceridad las siguientes preguntas:

✓ Edad: \_\_\_\_\_

✓ Sexo: F ☐ M ☐

✓ Grado de instrucción: 3º ☐ 4º ☐ 5º ☐

✓ Institución Educativa a la que Perteneces: \_\_\_\_\_

✓ Tienes alguna relación de pareja: Si ☐ No ☐

✓ ¿Cuánto tiempo tienes en tu relación actual? \_\_\_\_\_

## ANEXO 3

### Instrumento DSA

Rodea con un círculo la alternativa que mejor se ajuste a tu grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las siguientes frases.

Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6

#### ÍTEMS:

1	Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres	1	2	3	4	5	6
2	El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia	1	2	3	4	5	6
3	El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres	1	2	3	4	5	6
4	Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos	1	2	3	4	5	6
5	Una medida positiva para acabar con el desempleo sería que las mujeres se quedarán en casa	1	2	3	4	5	6
6	Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás ( estar atentas a lo que quieren y necesitan)	1	2	3	4	5	6
7	Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos	1	2	3	4	5	6
8	Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja	1	2	3	4	5	6
9	Atender bien la casa es obligación de la mujer	1	2	3	4	5	6
10	Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre	1	2	3	4	5	6
11	Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos	1	2	3	4	5	6
12	Las mujeres son manipuladoras por naturaleza	1	2	3	4	5	6
13	Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres	1	2	3	4	5	6
14	El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia	1	2	3	4	5	6
15	Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial	1	2	3	4	5	6
16	El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad	1	2	3	4	5	6
17	Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres	1	2	3	4	5	6
18	No es propio de hombres encargarse de las tareas del hogar	1	2	3	4	5	6
19	Las mujeres razonan peor que los hombres	1	2	3	4	5	6
20	Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ej: la política, los negocios, etc.)	1	2	3	4	5	6
21	Las mujeres son insustituibles en el hogar	1	2	3	4	5	6
22	La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia	1	2	3	4	5	6
23	Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja	1	2	3	4	5	6
24	Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento	1	2	3	4	5	6
25	Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido	1	2	3	4	5	6
26	Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer	1	2	3	4	5	6

## ANEXO 4

### Instrumento CADRI

A continuación aparece un conjunto de frases, unas se refieren a ti y otras a la pareja en las que vas a pensar al responder, que representan situaciones que han podido suceder en el transcurso de discusiones, conflictos o peleas con él o ella durante, aproximadamente, estos últimos doce meses. Debes indicar con sinceridad cuales de estos episodios se han producido, cuales no y con qué frecuencia según el siguiente cuadro.

Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia
Esto no ha pasado en nuestra relación	Únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones	Ha ocurrido entre 3 o 5 veces	Se ha dado en 6 o más ocasiones

<i><b>Durante peleas, discusiones o pequeñas diferencias con esta pareja en estos últimos 12 meses...</b></i>		Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia
1.	Le di razones sobre mi punto de vista en la discusión				
	Mi pareja me dio razones sobre su punto de vista en la discusión				
2.	Acaricié sus pechos, genitales y/o nalgas cuando él/ella no quería				
	Acaricié mis pechos, genitales y/o nalgas cuando yo no quería.				
3.	Traté de poner a sus amigos en su contra				
	Trató de poner a mis amigos en mi contra.				
4.	Hice algo para poner a mi chico/a celoso/a				
	Hizo algo para ponerme celoso/a				
5.	Destrocé o amenacé con destruir algo que él/ella valoraba				
	Destrozó o amenazó con destruir algo que yo valoraba.				
6.	Le dije que, en parte, la culpa era mía.				
	Me dijo que, en parte, la culpa era suya.				
7.	Saque a relucir algo malo que él/ella había hecho en el pasado.				
	Mi pareja sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado.				
8.	Le lancé algún objeto.				
	Me lanzó algún objeto.				
9.	Le dije algo sólo para hacerle enfadar.				
	Me dijo algo sólo para hacerme enfadar.				
10.	Le di las razones por las que pensaba que él/ella estaba equivocada.				
	Me dio las razones por las que pensaba que yo estaba equivocado/a.				
11.	Estuve de acuerdo en que él/ella tenía parte de razón.				
	Estuvo de acuerdo en que yo tenía parte de la razón				
12.	Le hablé en un tono de voz hostil u ofensivo.				
	Me habló en un tono de voz hostil u ofensivo.				
13.	Leforcé a practicar alguna actividad sexual cuando él/ella no quería.				
	Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.				
14.	Di una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos.				
	Dio una solución que pensaba que nos beneficiaba a ambos.				



<b><i>Durante peleas, discusiones o pequeñas diferencias con esta pareja en estos últimos 12 meses...</i></b>		<b>Nunca</b>	<b>Rara vez</b>	<b>A veces</b>	<b>Con frecuencia</b>
15.	Le amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual.				
	Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con él/ella.				
16.	Paré de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
	Paró de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
17.	Le insulté con frases despectivas.				
	Me insultó con frases despectivas.				
18.	Discutí el asunto calmadamente.				
	Discutió el asunto calmadamente.				
19.	Le besé cuando él/ella no quería.				
	Me besó cuando yo no quería.				
20.	Dije cosas a sus amigos sobre él/ella para ponerlos en su contra.				
	Dijo cosas a mis amigos sobre mí para ponerlos en mi contra.				
21.	Le ridiculicé o me burlé de él/ella delante de otros.				
	Me ridiculizó o se burló delante de mí delante de otros.				
22.	Le dije cómo estaba de ofendido/a.				
	Mi pareja me dijo cómo estaba de ofendido.				
23.	Le seguí para saber con quién y dónde estaba.				
	Me siguió para saber con quién y dónde estaba yo.				
24.	Le culpé por el problema.				
	Me culpó por el problema.				
25.	Le di una patada, le golpeé o le di un puñetazo.				
	Me dio una patada, me golpeó o me dio puñetazo.				
26.	Deje de discutir hasta que me calmé.				
	Dejó de discutir hasta que se calmó.				
27.	Cedí únicamente para evitar el conflicto.				
	Cedió únicamente para evitar el conflicto.				
28.	Le acusé de flirtear o coquetear con otro/a.				
	Me acusó de flirtear o coquetear con otro/a.				
29.	Traté deliberadamente de asustarle.				
	Trató deliberadamente de asustarme.				
30.	Le abofeteé o le tire del pelo.				
	Me abofeteó o me tiró del pelo.				
31.	Amenacé con herirle.				
	Amenazó con herirme.				
32.	Le amenacé con dejar la relación.				
	Me amenazó con dejar la relación.				
33.	Le amenacé con golpearle o con lanzarle algo.				
	Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo				
34.	Le empujé o le zarandeé.				
	Me empujó o me zarandeó.				
35.	Extendí rumores falsos sobre él/ella.				
	Extendió rumores falsos sobre mí.				

## ANEXO 5

### A) VALIDEZ DE CONSTRUCTO

#### - **Análisis Factorial Confirmatorio de la Escala de detección del sexismo en adolescentes**

En la tabla 4, se exponen los resultados del análisis factorial confirmatorio para contrastar el modelo teórico bidimensional propuesto por el autor, sobre la estructura de la Escala de detección del sexismo en adolescentes, en estudiantes del nivel secundaria del distrito La Esperanza, evidenciando que los índices de ajuste absoluto: CMIN/gl, igual a 1.89, registra un valor menor a 4, establecido como indicador de buen ajuste; la raíz de cuadrado medio residual (RMR), igual a .049, indicando también un buen ajuste; En tanto que los índices de bondad de ajuste GFI igual a .890, e índice de bondad de ajuste ajustado AGFI igual a .863, son menores a .90, señalando un ajuste no muy bueno; Sin embargo el índice de ajuste parsimonioso sin ajuste de .917, y de .724 ajustado, indican un buen ajuste del modelo.

Tabla 4

Prueba de bondad de ajuste en el análisis factorial confirmatorio de la Escala de detección del sexismo en adolescentes, en estudiantes del nivel secundaria del distrito La Esperanza

	<b>Sexismo</b>
<b>Índices de ajuste globales o absolutos</b>	
CMIN/gl	1.89
RMSEA	.049
<b>Índices de ajuste comparativos</b>	
GFI	.890
AGFI	.863
<b>Índices de ajuste de parsimonia</b>	
PRATIO	.917
PNFI	.724

Nota

RMR : Raíz del cuadrado medio residual

GFI : Índice de bondad de ajuste

AGFI : Índice ajustado de bondad de ajuste

PRATIO : Índice de parsimonia

PNFI : Índice de Parsimonioso ajustado

- **Análisis Factorial Confirmatorio del Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes**

En la tabla 5, se exponen los resultados del análisis factorial confirmatorio para contrastar el modelo teórico bidimensional propuesto por el autor, sobre la estructura del Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes del nivel secundaria del distrito La Esperanza, tanto en violencia cometida como en violencia sufrida, por los referidos adolescentes. En cuanto a la violencia cometida se visualiza que los índices de ajuste absoluto: CMIN/gl, igual a .24, registra un valor menor a 4, establecido como indicador de buen ajuste; raíz de cuadrado medio residual (RMR) igual a .023, indicando un buen ajuste; índice de bondad de ajuste GFI igual a .969, e índice de bondad de ajuste ajustado AGFI igual a .961, mayores a menor a .90 indicadores de buen ajuste; índice de ajuste parsimonioso sin ajuste de .883, y ajustado .832, con valores próximos a la unidad. Respecto a la violencia sufrida se evidencia que los índices de ajuste absoluto: CMIN/gl, igual a .31, registra un valor menor a 4, establecido como indicador de buen ajuste; la raíz de cuadrado medio residual (RMR) igual a .026, indicador de buen ajuste; índice de bondad de ajuste GFI igual a .966, e índice de bondad de ajuste ajustado AGFI igual a .959, mayores a menor a .90 señalando por tanto un buen ajuste; índice de ajuste parsimonioso sin ajuste de .883, y ajustado .829, con valores que corresponden a buen ajuste.

Tabla 5

Prueba de bondad de ajuste en el análisis factorial confirmatorio según el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes, en estudiantes del nivel secundaria del distrito La Esperanza

	<b>Violencia cometida</b>	<b>Violencia sufrida</b>
<b>Índices de ajuste globales o absolutos</b>		
CMIN/gl	.24	.31
RMR	.023	.026
<b>Índices de ajuste comparativos</b>		
GFI	.969	.966
AGFI	.961	.959
<b>Índices de ajuste de parsimonia</b>		
PRATIO	.883	.883
PNFI	.832	.829

Nota

RMR : Raíz del cuadrado medio residual  
 GFI : Índice de bondad de ajuste  
 AGFI : Índice ajustado de bondad de ajuste  
 PRATIO : Índice de parsimonia  
 PNFI : Índice de Parsimonioso ajustado

## B) CONFIABILIDAD

### - Confiabilidad por Consistencia Interna de la Escala de detección del sexismo en adolescentes

En la tabla 6, se visualizan los valores estimados puntualmente y mediante un intervalo del 95% de confianza, del coeficiente de confiabilidad de alfa ordinal, en la Escala de detección del sexismo en adolescentes del nivel secundaria del distrito La Esperanza; evidenciando que a nivel general se obtuvo un índice de .927 que califica a la confiabilidad como elevada en la subescala sexismo benévolo se identificó una confiabilidad respetable (.760) y en la subescala sexismo hostil se obtuvo un coeficiente alfa ordinal de (.910) que califica de confiabilidad elevada.

Tabla 6

Confiabilidad de las puntuaciones en el Coeficiente de Confiabilidad en la Escala de detección del sexismo en adolescentes del nivel secundaria del distrito La Esperanza

	$\alpha$	N ítems
Total	.927	26
Sexismo benévolo	.760	10
Sexismo hostil	.910	16

Nota:

$\alpha$ : Coeficiente de confiabilidad Alfa omega

- **Confiabilidad Por Consistencia Interna del Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes**

La confiabilidad por consistencia interna evaluada a través del coeficiente Alfa de omega, en una muestra de adolescentes del nivel secundaria del distrito La Esperanza que se presenta en la Tabla 7, evidencia un índice de confiabilidad muy bueno en la dimensión Violencia cometida (.893), confiabilidad respetable en las subescalas: Violencia física (.704) y violencia verbal - emocional (.709), y una confiabilidad de .545, .552 y .514 en las subescalas: Amenazas, Violencia verbal - emocional y Violencia relacional, respectivamente. En lo que respecta a la escala de Violencia sufrida, a nivel general reportó una confiabilidad elevada (.901), en la subescala de Violencia verbal - emocional se identificó una confiabilidad muy buena (.800), y en las subescalas: Violencia Física, Violencia sexual, Violencia relacional, Amenazas, Violencia verbal - emocional y Violencia relacional el índice de confiabilidad presentó valores entre .500 y .690.

Tabla 7

Coeficiente de Confiabilidad Alfa omega del Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes del nivel secundaria del distrito La Esperanza

	$\alpha$	N ítems
<b>Violencia cometida</b>	.893	25
Violencia física	.704	4
Violencia sexual	.545	4
Amenazas	.552	4
Violencia verbal - emocional	.791	10
Violencia relacional	.514	3
<b>Violencia sufrida</b>	.901	25
Violencia física	.690	4
Violencia sexual	.500	4
Amenazas	.502	4
Violencia verbal - emocional	.800	10
Violencia relacional	.570	3

**Nota:**

$\alpha$ : Coeficiente de confiabilidad Alfa omega

